



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE LENGUAS



PRÉSTAMOS LINGÜÍSTICOS DEL ESPAÑOL A LA LENGUA OTOMÍ DEL
MUNICIPIO DE TEMOAYA, ESTADO DE MÉXICO.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN LENGUAS

PRESENTA:

JAIR ISRAEL MORALES MORALES

DIRECTORA DE TESIS:

Dra. En L. Virna Velázquez Vilchis

TOLUCA, MÉXICO.

ABRIL 2023

RÉSUMÉ

L'objectif principal de cette sujet d'investigation, c'est pouvoir voir l'influence des emprunts de la langue espagnole à la langue otomí dans la municipalité de Temoaya, État de México. Ce travail vise à montrer la situation de la langue native de Temoaya et des locuteurs qui habitent y.

Actuellement est plus courant d'identifier des emprunts, puisque la fréquence d'utilisation dans ce jour-là, c'est plus haute dans la société des locuteurs de la langue otomí, il y a quelques raisons pour l'usage, une c'est pour avoir une communication plus efficace et une compréhension du message qui souhaitent transmettre, même si à l'intérieur de la langue se trouve un mot qui a la même équivalence, très souvent, ils ignorent ce type de mots parce que d'après des locuteurs, l'utilisation de la parole en espagnol est plus facile et plus rapide à comprendre.

Dans le premier chapitre, ont été étudiés les différents types des emprunts et les plus courants, on a analysé, ceux qui les locuteurs utilise à la vie quotidienne, cette collecte d'information a aidé à cette investigation pour démarquer l'hypothèse, qu'effectivement les locuteurs de la langue otomí utilise les emprunts de la langue espagnole, c'est vrai que pour l'évolution de la société et l'isolement de la langue propre à Temoaya, quelques mots n'existent pas donc, on prend la parole de l'espagnol en l'adaptant simplement l'accent de la langue otomí.

Dans le deuxième chapitre, on a décrit Temoaya et son histoire pour montrer une idée générale de cette communauté et de sa richesse culturelle, dans ce chapitre on va trouver quelques faits intéressants de la langue à étudier. Il y a bien d'information sur les otomíes mais, un point négative c'est qu'il n'y a pas beaucoup d'information en relation à la langue parce qu'un fait intéressant ce que la langue est orale et se transmet principalement de la même manière. Cette recherche a pour but parler d'otomíes, non pas comme une culture mais comme une communauté, une des plus anciennes de Mexique.

Temoaya a été connue comme une référence de la langue otomi, pour la population native qui parle la langue, depuis 2020 selon le recensement de l'INEGI il y a 106, 534 locuteurs de la langue otomi située dans 21 municipalités, Temoaya une municipalité de haute marginalisation a une population de 37,000 locuteurs actifs de la langue.

Finalement, dans cette recherche nous montrons que la langue évolue aussi bien que la société, il n'y a pas de raison pour parler d'une extinction de la langue, simplement les locuteurs prennent le nécessaire de la langue espagnole pour pouvoir établir des relations sociales, commerciales, académiques, etc.

ANTECEDENTES DE LA TEMÁTICA

La presente investigación tiene como antecedentes a los siguientes autores: El cronista municipal de Temoaya el Dr. Arzate Becerril, J. (1999). Con su obra *Temoaya, Monografía Municipal*, la licenciada Cruz Sánchez, G. (2010). *Préstamos del español a la lengua otomí de Solalpan primera sección*, cabe señalar que Solalpan es una de las 64 comunidades del municipio de Temoaya, Estado de México, se cuenta con la participación de Gonzáles, C. (1973), y su *Monografía del municipio de Temoaya, Toluca*. Gobierno del Estado de México.

Estos autores, pioneros de la promoción y rescate de la lengua otomí han otorgado una riqueza informativa para la realización de este trabajo, por ello la maestra Lázaro, M. d. (1998). Con sus obras *Crónica otomí del Estado de México*. Toluca, Estado de México: Instituto Mexiquense de Cultura, Cedipiem. Lázaro, M. d. (2017). *Aprendiendo Otomí (Hñahñu)*. México: Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México. Lázaro, M. d. (2017). *El entorno cultural de los otomíes*. México: Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, han ayudado en gran medida para saber más a fondo acerca de la historia de la cultura otomí.

Todos estos autores han compartido sus trabajos que han hecho a través de su vida los cuales se encuentran plasmados en los siguientes capítulos.

IMPORTANCIA DE LA TEMÁTICA

La presente investigación nace a partir de los diferentes préstamos lingüísticos que se pueden identificar dentro de la lengua otomí de Temoaya, Estado de México, este trabajo aportará en conjunto con sus análisis y discusión de los datos obtenidos, elementos que podrán contribuir a un mejor estudio de la lengua entre el español y el otomí de este municipio, así mismo su influencia y desarrollo que ha tenido en la sociedad a través de los años, es importante recalcar que se pretende tener una visión más general de esta cultura milenaria, en particular para que así, tanto la población que habla español y la población indígena revaloren esta lengua como parte de la riqueza cultural de los pueblos originarios de México.

La importancia de llevar a cabo esta investigación es porque nos permitirá saber más sobre la historia de los otomíes y su evolución en la sociedad contemporánea que, retomando algunos pasajes de la historia de Temoaya, municipio donde se realizará dicho estudio, ha sido siempre un punto clave para el comercio y para la construcción de lazos de paz entre diferentes pueblos ya que; por su ubicación geográfica hace de Temoaya un punto de referencia que desde tiempos prehispánicos y revolucionarios ha sido de suma importancia.

Es gracias a todos los acontecimientos que han pasado por la lengua otomí y su sociedad hablante a través de tiempo que podemos hacer un estudio y tener aún más conocimiento de los modelos de los préstamos del español adoptados por el otomí. Esto nos ayudará para obtener un registro de los préstamos que hoy en día se usan con más frecuencia entre la población otomí, dentro de su vida diaria.

*Les langues sont, comme on le verra, les
étendards des peuples dominés. C'est sur elles
qu'ils reportent leurs aspirations, en elles qu'ils
veulent voir l'enjeu de leurs luttes contre un
joug étranger.*

Hagège (1994: 13)

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS	I
DEDICATORIAS	II
RÉSUMÉ	III
ANTECEDENTES DE LA TEMÁTICA	V
IMPORTANCIA DE LA TEMÁTICA	VI
CAPITULO I. <u>El Préstamo Lingüístico</u>	1
1. Concepto: préstamo lingüístico.....	1
1.1. Dialecto.....	8
1.2. Lengua.....	10
1.3. Contacto de lenguas.....	12
1.4. Tipos de préstamos / préstamo léxico.....	14
1.5. Clasificación de los préstamos léxicos.....	16
1.5.1. Extranjerismos.....	16
1.5.2. Extranjerismos adaptados y no especializados.....	17
CAPITULO II. <u>Lengua Otomí</u>	21
2. Concepto.....	21
2.1. Hablantes.....	27
2.2. Otomíes a través de la historia.....	29
2.3. Urbanización y forma de vida.....	31
2.4. Otomí de Temoaya.....	33
CAPITULO III. <u>La investigación</u>	37
3.1. planteamiento del problema.....	37
3.2. El instrumento de investigación.....	38
3.3. Método de la investigación.....	39
3.4. Enfoque de la investigación.....	40
3.5. Objetivos.....	40
3.5.1. Objetivo general.....	40
3.5.2. Objetivos específicos.....	41
3.6. El instrumento.....	41
3.6.1. Descripción del instrumento.....	41
3.6.2. Validación del instrumento.....	43

3.7 Población y muestra.....	46
3.8 Análisis de los resultados.....	47
3.9. Discusión de los datos	59
CONCLUSIONES	63
REFERENCIAS	66

CAPITULO I

El Préstamo Lingüístico

Este capítulo pretende despejar y contextualizar al lector, permitiéndole conocer un poco más acerca de lo que un préstamo lingüístico abarca y significa, por ende, estudiaremos un poco de su historia y origen, entendiendo así el uso de estos préstamos, así como las condiciones lingüísticas en las que se presenta en nuestra lengua a estudiar, el otomí.

1. Concepto: préstamo lingüístico

El hablar de préstamo o transferencia léxica entre lenguas es hacer referencia a uno de los fenómenos más importantes dentro de la sociolingüística, que se manifiesta en todas las situaciones donde hablantes de dos lenguas distintas conviven o tienen un cierto grado de convivencia cotidiana, es decir, toda vez que exista un individuo capaz de hablar total o parcialmente dos lenguas distintas podrá llegar a observarse el fenómeno de préstamo lingüístico.

Los préstamos lingüísticos tienen diferentes explicaciones y cada una de manera diversa. De acuerdo con (Blomfield, 1964). Menciona que, un préstamo es “una adopción de rasgos que difieren de la tradición general”. Por otra parte, la Real Academia de la lengua Española (RAE) (2001), nos explica que un préstamo es, “una transferencia de un signo de una lengua a otra”.

De acuerdo con autores como (Standforth, 2002), explica que la noción de *préstamo* está considerada como la transferencia de material lingüístico, léxico, morfológico, sintáctico, y de sentido o de significado, de una lengua a otra, esto no solo conlleva la forma lingüística, sino también la transferencia cultural fenómeno que persiste desde el primer contacto entre las culturas.

También este mismo autor comenta que la transferencia de elementos lingüísticos entre lenguas es un factor significante en el desarrollo del léxico en una lengua, por ende, todas las lenguas tienen préstamos y lo que en lexicografía se denomina préstamo en morfosintaxis se le conoce como “influencia real”. Actualmente es más común hablar de transferencia o adopción lingüística que de préstamo.

Seco (2001) nos dice que el léxico de ninguna lengua es perfecto ni mucho menos “está terminado de hacer”, por lo que existe la necesidad de dar una palabra a una nueva cosa, de ahí que se recurra a los préstamos. Ruhlen (1994) afirma que una palabra puede cambiar ya sea fonética o semánticamente y que esto no debe sorprendernos ya que todo tiende a cambiar, desde el clima hasta la moda, por lo que es de esperarse que la lengua lo haga también. La influencia de las lenguas se da de manera recíproca, aunque algunas son más propensas a este fenómeno. Tanto la lengua dominante como la lengua dominada sufren influencia la una de la otra, hablando así de influencias mutuas, por su parte también atribuye el cambio de la lengua a una cuestión de “flojera”. Para él es común que el hombre trate de hacer todo más simple, por lo que cambia sonidos de algunas palabras con el fin de evitarse pronunciaciones difíciles por así mencionarlos.

Otro de los motivos que menciona Rhulen, es porque a la gente les gustan los cambios, es decir, por razones psicológicas. De ahí que a los adolescentes les guste inventar palabras que toman de amigos, compañeros, personajes de TV, motivo por el cual cada generación tiene un determinado léxico que lo caracteriza, nos da como ejemplo la palabra *perro* en español, que vino a sustituir el término original del latín *cane* y que es de origen desconocido, Por lo que enfatiza en que no podemos predecir los cambios que la lengua tendrá en el futuro de qué tipo de cambio será. Rhulen (1994).

Con estas definiciones de “préstamo lingüístico” podemos entender que, dada la convivencia que existen entre diferentes culturas y tomando en cuenta la evolución misma de la lengua, podemos ver que en algún punto de su desarrollo tuvo contacto con alguna otra lengua de otra cultura, generalmente son culturas vecinas, dando como resultado un lenguaje con palabras tomadas de cada una, esto con el fin de

facilitar la comunicación entre los sujetos de cada cultura. Normalmente la palabra que se toma como préstamo es un adjetivo, dada la influencia cultural netamente de los hablantes.

Para entender la palabra *adjetivo* recordemos que deriva de un vocablo latino y se trata de un tipo de palabra que califica o determina al sustantivo.

Los adjetivos expresan propiedades atribuidas a los sustantivos, especificándolas o resaltándolas.

Ejemplos:

1. *“No encuentro ningún adjetivo para calificar como te has comportado”*
2. *“Me han dicho muchos adjetivos, pero nunca linda”.*

Ahora bien, el sustantivo o como también se puede encontrar substantivo, se denomina la clase de palabras que se emplean para designar seres, entidades u objetos. En gramática, los sustantivos son el tipo de palabras que se caracterizan por tener género (masculino/femenino) y número (singular/plural), que forman sintagmas nominales y pueden funcionar como argumento verbal o como complemento del nombre.

1. *El **niño** esperó a su padre en la **escuela***
2. *los **feligreses** acudieron a **templo** de su **barrio***

Por su parte el madrileño Enrique Bernárdez, en su libro *¿Qué son las lenguas?* observa que “préstamo es un término curioso porque las lenguas nunca devuelven lo que toman prestado” (Bernárdez; 2012; 224), y, a que mejor se llamaría adopción; empero para no generar controversia, él mismo sigue usando el vocablo préstamo. En efecto préstamo implica dar algo a alguien para que después de un tiempo quien se prestó devuelva lo prestado. En cambio, adopción significa hacerlo tuyo para

siempre. Eso ocurre realmente con el tema en cuestión; es decir, el signo que toma una lengua de la otra ya no es devuelta. Entonces, “préstamo lingüístico” es una denominación arbitraria y como en lingüística, la arbitrariedad es un rasgo esencial, no hay por qué complicarnos, ni intentar corregir. Lo mejor será usarlos como sinónimos.

Ahora bien, según el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) expone que un préstamo es un elemento que una lengua da a otra; este proceso, involucra una adaptación fonológica y morfológica, procesos que son necesarios para que el hablante pueda llegar a utilizar el préstamo como recurso necesario en distintos contextos de interacción.

Lázaro, (1968: s.v. Préstamo) Define el préstamo como: “elemento lingüístico que una lengua toma de la otra, bien adaptándolo en su forma primitiva, bien imitándolo y transformándolo más o menos”. Con esto entendemos que la palabra tomada no sufrirá un cambio total en su adaptación, sino que conservará rasgos característicos de su origen cultural y fonético, es decir, cuando el adjetivo es tomado, con el paso del tiempo sufre ciertas modificaciones para que sea totalmente adaptada en la lengua receptora.

Por otra parte, siguiendo otra definición más (Dubois, 1979) comenta que “un préstamo lingüístico se da cuando el hablante de una lengua A utiliza y acaba por integrar un elemento o una categoría lingüística que ya existía desde hace tiempo en la lengua B y que la lengua A no poseía; dígame elemento o categoría prestada”.

Por su parte, (Mounin, 1979). Menciona que la integración de un elemento perteneciente a una lengua extranjera ocasiona, generalmente problemas lingüísticos que son los siguientes: “la integración en el sistema fonológico de la lengua que toma el préstamo, las modificaciones de sentido, y el reajuste de los paradigmas léxicos perturbados por la nueva palabra”. Agregando un problema más, podemos señalar que los préstamos masivos o el uso excesivo de los mismos, pueden contribuir a cambiar la fisionomía del sistema de la lengua.

En el caso del otomí, que es nuestra lengua por estudiar, se puede observar que los préstamos tomados ya han sufrido notoriamente un cambio tanto gramatical como fonético; así como algunas que de manera contraria no han sufrido un cambio y se pronuncian de manera igual a la lengua original, en este caso, el español.

Ejemplos en lengua otomí:

Carro ----- na¹ carro

Loma ----- na loma

Refresco ----- na refresco

En el ejemplo anterior podemos observar que el préstamo que se ha tomado de la lengua del español, no sufre cambio alguno en la lengua otomí, estos tipos de palabras no existen dentro de los diccionarios otomíes, por ende, la palabra se transfiere de manera completa sin sufrir cambios, solo se añade el artículo indefinido “NA” indicando el singular masculino/femenino traduciéndose en este caso como: “un carro”.

De la misma manera observamos el mismo fenómeno con la palabra *loma* y *refresco*, aunque podemos encontrar muchas palabras más que no existen dentro de la lengua otomí como: computadora, bolsa, camión, antena, edificio, empresa, aguja, oficina, palabras propias de la evolución de la sociedad en conjunto con la lengua española, es ahí donde se toma la palabra y se adjunta como ya dijimos el artículo indefinido *NA*, para poder transmitir el mensaje en una conversación en otomí.

Para entender más acerca del español, es necesario mirar hacia atrás, a su origen ya que como lengua romance es una evolución del latín, por tanto, la mayoría de sus palabras provienen de ese mismo origen. El español, como las otras lenguas

¹ nota: el artículo “na” en la lengua otomí es usado para señalar el singular en la palabra comprometida.

romances (italiano, español, francés, portugués, catalán) es una continuación moderna del latín vulgar.

Es necesario recordar, que las lenguas romances de acuerdo a diversos autores como Fradejas Rueda (2010), también son conocidas como lenguas latinas, románicas, itálicas, o lenguas neo-latinas, son una rama indoeuropea de lenguas que aparecen de la evolución del latín vulgar (entendido así por su sentido etimológico de habla cotidiana del vulgo o común de la gente), esto a partir de la caída del imperio romano acelerando la fragmentación del latín vulgar y dando lugar a lo ya antes mencionado.

Como dato complementario y resultado de la fragmentación del latín, perviven en la actualidad las siguientes lenguas romances: portugués, gallego, castellano, catalán, francés, provenzal, retorromano, italiano, sardo y rumano. El origen común de estas lenguas es innegable, haciendo un estudio lingüístico básico aplicando el método comparativo, tomando diversas palabras de cada una de las lenguas romances, podemos comprobar a simple vista su semejanza, solamente pudiendo explicarlo por su procedencia de un tronco común: el latín vulgar, explicado así por (Gargallo Gil, 2007).

A continuación, nos explica con un cuadro comparativo las similitudes de las palabras con las lenguas antes descritas.

Cuadro comparativo, lenguas romances (Fuente: Gargallo Gil, 2007, p. X)

Latín Vulgar	Gallego-portugués	Español	Catalán	Francés	Italiano	Rumano
Septe	Sete	Siete	Set	Sept	Sette	Sapte
Vacca	Vaca	Vaca	Vaca	Vache	Vacca	Vaca
Forte	Forte	Fuerte	Fort	Fort	Forte	Foarte
Herba	Herba	Hierba	Herba	Herbe	Erba	Iarba

Porcu	Porco	Puerco	Porc	Porc	Porco	Porc
-------	-------	--------	------	------	-------	------

Las peculiaridades de cada una de las lenguas romances, es decir, los rasgos distintivos que permiten diferenciarlas entre sí, son el resultado de distintos, factores que intervinieron en su formación, tales como: el paso del tiempo, contacto con lenguas vecinas, la presión de los pueblos, entre otros. Rasgos no muy alejados de nuestro estudio sobre los préstamos lingüísticos del español a la lengua otomí del municipio de Temoaya, Estado de México, donde se pueden observar las similitudes y cambios que han sufrido las palabras prestadas a lo largo del tiempo.

Una vez explicada de manera concreta en que consiste un préstamo lingüístico y porqué el español tiene rasgos similares a otras lenguas, siendo por la evolución del latín, como ya se explicó en párrafos anteriores, se da pauta a la descripción de los diferentes tipos de préstamos lingüísticos que existen dentro de la lengua otomí, dando énfasis al préstamo léxico, por consiguiente se explicarán las definiciones de lo que es un préstamo y sus diferentes variaciones lingüísticas y cómo es que han surgido y se han adaptado en nuestra lengua de estudio, el otomí, por mencionar algunos de los préstamos más comunes que se abordarán, tales como: carro, fresco, zapatos, escuela, televisión, sábado, palabras que si bien no existen dentro de la lengua nativa, se han tomado y adaptado con el acento otomí.

1.1. Dialecto

Valles, (2003) Nos explica que el término “dialecto” sería una variedad regional derivada de otra lengua matriz. Por ejemplo, el castellano, gallego o catalán serían, por tanto, dialectos del latín independientemente de su categorización como lenguas. El andaluz o murciano, serían dialectos meridionales del castellano, en cuanto derivan y son variantes lingüísticas del idioma castellano, sin llegar a tener el rango necesario para considerarse lenguas independientes del español.

Para entender esta idea, debemos retomar algunos pasajes de la lingüística histórica ya que esta es la que permitió descubrir que las lenguas modernas emparentadas provienen, a su vez, de otras lenguas que también se habían desarrollado a partir de la fragmentación de alguna lengua más antigua. En ese sentido, cualquier lengua no deja de ser, en sí misma un dialecto, en tanto que todas las lenguas provienen de otras, de las que han sido o son variantes en una geografía determinada.

Moreno Fernández (1998) Explica que, una variedad que hoy consideramos como lengua pudo haber sido dialecto de una lengua en algún momento. Un dialecto es una variedad de una lengua que se ve como subordinada a ésta.

Los dialectos se originan a partir de barreras geográficas o de un debilitamiento en las redes de comunicación de un grupo. De este modo podemos determinar que hay clases de dialecto, por lo menos dos: dialecto regional (**dialecto**) y dialecto social (**sociolecto**). Ambos expresan límites, el primero, límites geográficos; el segundo, sociales. El sociolecto cuestiona ¿quiénes somos?; mientras que el dialecto, ¿de dónde somos?

Con esta información entonces, entendemos que el dialecto se manifiesta como una variante de la lengua, hay que tomar en cuenta que esta variante no es la lengua en

sí. Ahora bien, Daza, (2005,19) Nos dice que la noción de dialecto puede entenderse desde varias definiciones como:

Variante de una lengua mutuamente entendida; sistema lingüístico derivado de otro, normalmente con una concreta delimitación geográfica; variante minoritaria, autóctona, no escrita o sin prestigio; y finalmente, como una estructura lingüística simultánea a otra que no alcanza la categoría de lengua.

Adicionalmente, éste puede tratarse desde un punto de vista histórico y otro regional, ya que son estos dos aspectos los que permiten articular el desarrollo y posterior aplicación del término a los estudios lingüísticos y culturales. En consecuencia, al determinar un acercamiento al concepto de dialecto, es necesario realizar un tipo de recorrido que dé cuenta de la manera como los distintos encuentros humanos han dado origen a variedades lingüísticas, conocidas por sus particularidades estructurales y de uso.

Daza (2005) Indica que se puede plantear el dialecto como el resultado de la fragmentación lingüística de un territorio, a causa de zonas costeras, intercambios económicos y culturales que dan lugar a las denominadas variedades dialectales, ahora bien, el concepto de lengua describe que estas representan los sistemas normativos y las formas de funcionamiento de las estructuras y los niveles. Es decir, la variación se da en los idiomas, pues corresponde al uso coloquial y cotidiano de la lengua, mientras que en las lenguas solamente ocurren transformaciones sustanciales cuando se modifica la estructura oracional o morfológica, más no léxica, semántica o pragmática, como ocurre habitualmente.

1.2. Lengua

En este apartado se analizará el término “lengua” en temas anteriores mencionábamos que las lenguas originarias cumplen con las características para ser llamadas como tal, a continuación, mostraremos más a detalle lo que una lengua significa y cuáles son los rasgos que la identifican.

Para poder explicar la lengua debemos tener presente las diferencias entre habla y lengua, Giraldo (1983) explica el problema “habla y lengua” bien podría caracterizarse como un “hardly perennial”, entendiéndose como algo que está presente en los estudios lingüísticos en forma casi permanente, sobre todo, desde la distinción saussureana de “langue – parole”.

L'étude de langage comporte donc deux parties : l'une, essentielle, a pour objet la langue, qui est sociale dans son essence et indépendante de l'individu ; cette étude est uniquement psychique ; l'autre, secondaire, a pour objet la partie individuelle de langage, c'est-à-dire la parole y compris la phonation : elle est psycho-physique (Saussure, 1949, p. 36)

El estudio de la lengua se compone de dos partes: el primero, siendo el principal tiene como objeto a la lengua, la cual es social en su esencia e independiente del individuo; este estudio es únicamente físico; el otro, secundario, tiene como objeto la parte individual de la lengua, es decir, la palabra y la fonación: siendo esta última psicofísica.

(Traducción por Jair I. Morales M.)

En las consideraciones precedentes sobre el habla he partido del principio de que la lengua es la convención interindividual que hace que un determinado producto fónico (o gráfico) sirva como símbolo o representante de una realidad dada para varios individuos, que la convención se dé entre dos individuos o entre 200 millones de ellos no afecta a la esencia misma de la lengua como convención interindividual Giraldo, Habla, lengua e idioma, (1983)

Es importante recalcar que este modo de ver la lengua aparece en pasajes de Saussure cuando dice:

Mais, qu´ est-ce la langue? Pour nous elle ne se confond pas avec le langage ; elle n´en est qu´une partie déterminée, essentielle, il est vrai. C´est à la fois un produit sociale de la faculté du langage et un ensemble de conventions nécessaires, adoptés par le corps social pour permettre l´exercice de cette faculté chez les individus (Saussure, 1949, p. 25)

Pero, ¿qué es la lengua? Para nosotros la lengua no se confunde con el lenguaje; esta no es más que solo una parte determinada, esencial y verdadera. Es a la vez un producto social de la facultad de lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por la sociedad para permitir el ejercicio de esta facultad entre los individuos.

(Traducción por Jair I. Morales M.)

José Joaquín Montes (año), explica que solo concibiendo la lengua de esta manera, como convención, o conjunto de convenciones como dice Saussure, independientemente del número de individuos entre los que se dé la convención y de la materia a la que se refiere la convención, puede justificarse la concepción saussureana de la lingüística como estudio de la *lengua*, esto es, del sistema de convenciones utilizado en una comunidad dada para la comunicación inter-individual.

1.3. Contacto de lenguas

Siguán Soler, M. (2001) nos da una definición de contacto de lenguas en la que explica, que es una situación en la que hablantes de lenguas diferentes interactúan con frecuencia como resultado de movimientos migratorios o por su proximidad geográfica.

Dado a este fenómeno del contacto de lenguas se da lugar a situaciones de bilingüismo y a diferentes grados de influencia mutua de los sistemas lingüísticos empleados. Appel, (1996) indica que el contacto de lenguas está estrechamente relacionado con el aprendizaje de una lengua extranjera.

En primer lugar, porque se pueden dar situaciones de aprendizaje por simple contacto, sin que medie ningún marco de enseñanza formal. En segundo lugar, porque a la hora de aprender una lengua extranjera el aprendiz emplea en parte los recursos de los que dispone en la lengua o lenguas que ya conoce (patrones morfológicos, sintácticos, fonológicos, etc.), lo que significa que usará una variedad de la lengua distinta a la empleada por los hablantes nativos.

En el estudio de la cultura otomí, pocos son los autores temoayenses, que nos han dado un antecedente de estudio y que han incursionado en este tema, una de ellas es nuestra vecina de la comunidad de Solalpan 1ra sec. Gabriela de la cruz Sánchez, en su libro "Prestando del español a la lengua otomí de Solalpan primera sección, aborda un tema muy interesante llamado "lenguas que conviven", nos dice que existen alrededor del mundo muchos países que son bilingües y otros incluso multilingües.

En algunos países las dos lenguas que se hablan son oficiales, mientras que, en otros, que es donde la mayoría de los países se ubican, sólo una lengua oficial. Hay países en los que más de dos lenguas pueden convivir de manera exitosa, sin que alguna de ellas sea considerada más importante que otra, sino que se les da el mismo valor y son vistas por los hablantes como iguales, tal es el caso de Canadá. También se menciona que algunos otros países no son considerados bilingües, pero

sin duda existen entre ellos hablantes de diversas lenguas que conviven diariamente.

Hamel (1983) Nos refiere que en el valle del mezquital existe desde tiempos de la conquista, una lucha entre dos lenguas (español y otomí), por lo que se emplea el término de lenguas en conflicto, al que reflejan dominación por parte de una de las lenguas, por lo que Hamel, define el concepto de diglosia como “una relación asimétrica, no estable y de conflicto entre una lengua dominante y una lengua dominada, una relación que caracteriza un proceso histórico de desplazamiento y resistencia” Hamel, (1983:17).

En el municipio de Temoaya existe una convivencia entre el español y el otomí, las personas adultas mayores aprendieron primero el otomí, aunado a ello se les dificulta entender el español y algunas de estas personas no hablan el español o lo hablan muy poco. Ahora bien, entre la población adulta se observa más este bilingüismo ya que entienden y hablan las dos lenguas, claro está que por influencia del otomí en algunas ocasiones cuando el sujeto se encuentra hablando español tiende a cometer algunos errores fonéticos como la mala pronunciación, también se observan errores sintácticos que se reflejan en el orden de las palabras, recordemos que en el otomí primero se dice el adjetivo y después el sustantivo, asemejándose al inglés, por ende es muy común escuchar decir a estas personas frases como “un chiquito niño” o “cómelo tu galleta”.

Ciertamente esto podría definirse como una fosilización, Arturo Varón López (2012), explica que la fosilización ha sido definida como la tendencia que tienen los aprendices de L2 a conservar en su interlengua usos, reglas o estructuras, que no aparecen en la producción de los nativos de la L2 y que se consideraban erradicados a través del aprendizaje.

Algunos otros autores como Ellis (1990) consideraban que se trata de un rasgo diferencial de la interlengua, se cita también a Selinker, (1972, pág. 215) donde

afirma que “los fenómenos lingüísticamente fosilizables son unidades reglas y subsistemas que los hablantes de una lengua nativa particular van a tender a guardar en su interlengua relacionada con una lengua meta particular sin que importen la edad del aprendiz, ni la cantidad de explicaciones que ha recibido en la lengua meta”.

Para entender mejor el término fosilización, Selinker y Lamendella (1978) llegaron a la conclusión de que probablemente no existe un único factor responsable del proceso de fosilización. Diferentes trabajos corroboran esta idea al constatar que los factores de aprendizaje, tanto ambientales como personales desempeñan un factor clave. Algunas de las posibles causas que se han identificado son las siguientes: la transferencia lingüística (de la primera lengua a una segunda lengua); la edad; la falta de deseo de aculturación; la presión comunicativa; la falta de oportunidades para aprender y el tipo de retroalimentación que recibe el aprendiente cuando emplea la segunda lengua.

1.4. Tipos de préstamos / préstamo léxico

Tal y como nos explica Mario López Asenjo. (2017). Concepto de Préstamo Lingüístico, también el español, a lo largo de su historia ha entrado en contacto con otras lenguas que han dejado su influencia en el léxico por medio de préstamos lingüísticos. Se conoce como préstamo lingüístico a la palabra que se incorpora a una lengua procedente de otra.

Bergman (2007) agrega que los préstamos léxicos, son aquellos en los que se toma una palabra de otra lengua, mientras que en los estructurales el préstamo puede ser fonológico, morfológico o de estructura sintáctica. Cuando las palabras son traducidas tal como están por otra lengua, en el caso de expresiones idiomáticas, se llaman *loan borrowings* o *calques*. En los préstamos fonológicos se adoptan sonidos de la lengua con la que se encuentra en contacto, en los préstamos

morfológicos, las palabras se prestan con todo y sufijos o prefijos y, finalmente los prestamos sintácticos, son los que modifican la estructura o el orden de las palabras en la lengua. Finalmente, las palabras que no se prestan son conocidas como *Core vocabulary*, en estas se encuentran las palabras que pertenecen a las partes del cuerpo, relaciones familiares, entidades universales, los artículos y algunas preposiciones. No se prestan porque no existe la necesidad de tomar prestadas palabras que ya se tienen en la lengua. No así con las palabras referentes a la política o nuevos tipos de animales o comida.

Ahora bien, préstamo es el término general para referirnos a una palabra tomada de otro idioma. Como dice Lazaro Carreter (año), el préstamo es el “elemento lingüístico que una lengua toma de otra, bien adaptándolo en su forma primitiva, bien imitándolo, y transformándolo más o menos”. En esta definición el maestro Lazaro C. engloba todos los tipos de préstamo que hay.

Para García Yebra (1984, pág. 333) El préstamo intenta llenar un vacío en la lengua receptora, el que suele estar relacionado con una técnica nueva o con un concepto desconocido por los hablantes de dicha lengua. Así mismo el préstamo léxico es lingüísticamente diferente de otro fenómeno de lenguas “en contacto” llamado calco léxico.

Por tanto y de manera similar cuando una palabra es tomada y modificada, la mayoría de las veces, aunque tenga un origen de usanza formal siendo préstamo su registro puede ahora ser de uso estándar. Algunos ejemplos de estos préstamos lingüísticos que son notorios en el español serian algunos como: aparcamiento (del inglés “parking”) stalkear (que significa acosar) proveniente de la palabra “stalk”

Cabe resaltar que dentro del tema de préstamo léxico existen varias divisiones como son los extranjerismos que asimismo cuenta con sus propias subdivisiones, temas que se explicarán a continuación.

1.5. Clasificación de los préstamos léxicos

1.5.1. Extranjerismos

Los extranjerismos, son palabras originales de otras lenguas que se pronuncian en la lengua receptora con algunas adaptaciones fonéticas propias de la misma. Asimismo, los extranjerismos se originaron porque no existe lengua alguna que tenga un vocabulario tan extenso y completo que pueda cubrir todas las necesidades expresivas de sus hablantes. Los extranjerismos satisfacen la necesidad para nuevos vocablos y ayudan a hacer la lengua más expresiva y rica. Aunado a ello con la introducción de la escritura, algunas palabras, más que adaptarse a la pronunciación original se adaptan a como la ortografía original es leída en la lengua receptora; aunque desde un punto de vista lingüístico esa distinción es intrascendente a la hora de clasificar un término como extranjerismo.

En el caso de los préstamos de palabras extranjeras que son adoptadas al lexícón, Pieter Muysken (2000) distingue entre los préstamos y la mezcla de códigos. Sin embargo, no existen criterios específicos para diferenciar ambos, por lo que algunas personas prefieren referirse en general a “interferencia”, sin embargo, la mezcla de códigos envuelve espontaneidad dentro del discurso, mientras que los préstamos tienen cierta frecuencia dentro de determinada sociedad, al ser mayormente empleados por un determinado grupo y no una cuestión de ocasión. Un dato interesante es que se ha encontrado que los sustantivos son los elementos que más se prestan dentro de las lenguas.

Al principio las palabras tomadas prestadas no pueden reemplazar a las antiguas palabras; funcionando únicamente en ciertos enunciados y no en la lengua como sinónimo o variante. En la mayoría de los casos estos términos no son sinónimos perfectos de los antiguos, sino que se aplican a un número restringido de objetos y dicen más sobre ellos y para que exista interferencia de vocabulario el hablante debe darse cuenta de que existen momentos en que se pueden establecer correspondencias adecuadas para determinadas palabras de las dos lenguas. Sala (1998)

1.5.2. Extranjerismos adaptados y no especializados

Como introducción de este tema recordemos que, en el año 2005, el Diccionario panhispánico de dudas (DPD) propuso una gran cantidad de adaptaciones de extranjerismos, principales anglicismos en un intento de gestionar y asimilar al sistema lingüístico español este caudal léxico. En este punto la Real Academia Española, en colaboración con la Asociación de Academias de la lengua española, adaptó, según señalaron en sus obras, aquellos extranjerismos necesarios, es decir, aquellos que no disponían de un equivalente patrimonial en la lengua española.

En la obra de Folqués, (2012), “Los extranjerismos en el español académico del siglo XXI”, nos habla sobre los extranjerismos, explica que han sido muchas las denominaciones que han recibido en la lingüística tradicional las voces resultantes del contacto inter-lingüístico. Entre estas etiquetas podemos encontrar los términos de “extranjerismos”, “prestamos” o calco. Algunos estudios relevantes en cuanto a la nomenclatura de estas palabras extranjeras serían y donde se cita a Lázaro Carreter, (1968), Gómez Capuz, (2004) o Guerrero Ramos, (2013). De entre todos ellos nos parece clarificadora la definición que realiza Gómez Capuz, (2009), ya que resuelve esta situación diferenciando entre “prestamos”, como préstamos adaptados, y “extranjerismos” como préstamos no adaptados.

De igual manera que otras lenguas, la española ha ido evolucionando mediante el contacto con otras lenguas. Más allá de las voces denominadas patrimoniales, es innegable la huella de otras lenguas como sería el árabe, en la época de la conquista; las lenguas indígenas, con el descubrimiento de América o la lengua inglesa, en las últimas décadas, entre otras. Consecuentemente, la real academia española reconoce que estas voces, denominadas extranjerismos, enriquecen a la lengua de destino, aunque apunta, por otro lado, que estas nuevas formas deben adaptarse al sistema lingüístico de la lengua de llegada:

Todos los idiomas se han enriquecido a lo largo de su historia con aportaciones léxicas procedentes de lenguas diversas. Los extranjerismos no son, pues,

rechazables en sí mismos. Es importante, sin embargo, que su incorporación responda en lo posible a nuevas necesidades expresivas y, sobre todo, que se haga de forma ordenada y unitaria, acomodándolos al máximo a los rasgos gráficos y morfológicos propios del español. (Asociación de Academias de la lengua española 2005).

Para Appel y Muysken, (1996), se habla de un extranjerismo cuando estas son palabras originarias de otras lenguas que no han sufrido algún cambio fonético por parte de la lengua receptora. Por tanto, en materia gramatical tampoco se cuenta con una modificación. El otomí en cambio, a través de su historia la lengua ha ido evolucionando de una manera un tanto diferente, en vista que al ser una lengua dominada busca la forma de seguir subsistiendo en un nuevo mundo, por eso hoy en día se encuentran diferentes préstamos léxicos que son palabras tomadas que tienen lugar en la subdivisión de extranjerismos no adaptados, provenientes de la lengua española.

En el citado DPD, como hemos señalado anteriormente, es donde se incluye un gran número de extranjerismos adaptados con respecto a obras anteriores. La pregunta que surge es: ¿qué tipo de extranjerismos adapta la RAE y qué extranjerismos se mantienen en su forma original? Para ello tenemos que acudir a las pautas que este organismo utiliza para clasificarlos. De esta manera, la Academia habla de extranjerismos necesarios y extranjerismos innecesarios. Los extranjerismos necesarios serían aquellos que no tienen un equivalente en la lengua española, como sería el caso de jacuzzi o de blues; los innecesarios serían aquellos que sí tienen un equivalente, como en baby-sitter o hobby, que cuentan con los equivalentes “niñera” o “afición/pasatiempo”.

Así mismo, el español no es la excepción ya que dentro de la misma se encuentran palabras con el mismo origen: algunos ejemplos de extranjerismos no adaptados debiéndose a la cercanía con Estados Unidos y por su necesidad de poder entablar relaciones tanto comerciales como sociales por eso se han tomado algunos y están en el español algunos de ellos son: hardware, pizza, holding, entre otros. (Explicar ejemplos)

Extranjerismos adaptados: Según (Appel, 1996) Son aquellos extranjerismos que se han adaptado a las reglas de la lengua receptora. Algunos ejemplos de ellos que se usan de manera frecuente en la lengua española son: *gol* < *goal*, *aparcar* < *park*, *yogur* < *yoghurt*.

En los siguientes ejemplos se pueden observar que la mayoría de esas palabras fueron tomas del idioma inglés, su uso siendo muy común pasa inadvertido en la conversación cotidiana de los hablantes, pero se da el caso de que, si la palabra se traduce, por ejemplo: “football” a “balonpie” su traducción creara confusión entre los hablantes ya que el uso de la palabra traducida no es muy usada en dentro de la lengua de español optando mejor por usar la palabra directamente del idioma inglés.

Extranjerismos especializados: es un extranjerismo que hace referencia a una realidad ajena a la lengua y a la comunidad receptora, que no tiene un equivalente ya que es algo propio de la cultura original.

Algunos ejemplos en español son: *lord*, *samurái/samuray*, *sir*, *talibán*... entre otros.

Como se ha podido ver en este primer apartado el préstamo léxico para el otomí y las diferentes lenguas que hay, significan una mayor convivencia entre los hablantes para fortalecer sus lazos de comercio y cultura.

A continuación, en nuestros siguientes párrafos se darán a conocer algunos datos más precisos y algunos otros poco conocidos sobre la población otomí y su cultura e historia, además de cómo es que su rasgo de acento juega un papel importante a la hora de dar lugar al préstamo léxico.

Abordemos un poco sobre la cultura otomí, una de las 5 culturas milenarias del estado de México, su lengua y sociedad hoy en día se encuentran vivas, con una historia que compartieron con el gran imperio Mexica, pasando por la época colonial, para después seguir con la independencia de México y su revolución, hasta llegar hasta nuestros días. Justamente Temoaya, siempre ha sido un punto geográfico estratégico, ya que conecta con diversos municipios importantes en la historia, como, Toluca, Ixtlahuaca, Lerma, y propiamente la Ciudad de México, haciendo de

la zona otomí punto de paso y de momentos históricos, tanto que el General Porfirio Díaz, llegó a inaugurar uno de los primeros puentes en esta zona, y así el mismo se llama Puente “Porfirio Díaz”.²

En los siguientes párrafos aprenderemos más acerca de la cultura otomí, y veremos cómo es que la sociedad y su lengua ha evolucionado de la mano con el español, y como se han dado los fenómenos de préstamos lingüísticos y por qué ha sido necesaria esta evolución y la toma de préstamos lingüísticos.

² Nota: Información experiencial del autor

CAPITULO II

Lengua Otomí

En este presente capítulo se pondrá en contexto al lector explicando de manera explícita la gramática y fonética de la lengua otomí, permitiéndole conocer más acerca de la lengua como campo de estudio, para brindarle una idea de las condiciones de los hablantes de la lengua y el uso de los préstamos en su vida cotidiana.

2. Concepto

La lengua otomí, pertenece a la familia lingüística otopame, López (2004). Y emparentado con el mazahua, matlazinca y ocuilteco, juntos forman el grupo otomiano. Un aspecto que se debe rescatar es que también forma parte del grupo lingüístico otomangue, que es uno de los más antiguos y diversos del área mesoamericana.

El otomí, siendo una lengua indígena propia de México es hablada por un grupo muy vasto conocido como otomíes o como ellos mismos se hacen llamar los “ñähñu” que significa “los que hablan otomí” López (2004).

Por su número de hablantes esta lengua es reconocida como lengua nacional junto con otras 62 lenguas indígenas y el español. Esta lengua ocupa el séptimo lugar de las lenguas más habladas en México, después del náhuatl, maya, zapoteco, mixteco, tzotzil y el tzetzal (INEGI 2010).

De acuerdo con el censo del (INEGI 2010) los municipios que cuentan con un número significativo de hablantes son: Toluca, Temoaya, Acambay, Jiquipilco, Morelos, Otzolotepec, Lerma, Chapa de Mota, Aculco, Amanalco, Temascalcingo, Xonacatlan y Atizapan de Zaragoza.

Barrientos López, G. (2004) en los municipios de Zinacantepec y Ocoyoacac, el número de hablantes otomíes ha disminuido, así como sus prácticas sociales y

religiosas, al igual que la manera de concebir y organizar la vida en colectivo, pero manteniendo aún un fuerte vínculo con la cultura otomana. Esto puede deberse a la falta de apoyo a la lengua ya que dentro de las mismas familias otomíes ya no se enseña la lengua y en la mayoría de las veces se prefiere al español por encima de está, los resultados se ven reflejados arrojando una cantidad de hablantes cada vez más pequeña conforme las nuevas generaciones se muestran.

Ahora bien, para entender un poco más de la lengua otomí o hñahñu de Temoaya, debemos saber que, es un sistema de comunicación tonal, gutural, y contextual, por lo que muchas de sus palabras tendrán un significado dependiendo el contexto y del tono con el que se pronuncian y utilizan, es decir, una misma palabra puede significar cosas distintas, Lazaro (2007)

A continuación, se muestran algunos ejemplos de este tipo de palabras.

La palabra:

- 1.- Moi – en un contexto donde se esté pescando significa - “pescado”
- 2.- Chalá do – en una situación romántica significa – “ojos bonitos”

En cambio:

- 1.- Moï – en un contexto donde se esté en una escuela o el hogar significa – “párate”
- 2.- Chalá do – en una situación donde haya piedras o construcción significa – “piedra bonita”

Margarita de la Vega en su libro “Aprendiendo otomí de la comunidad de la Magdalena Tenexpan” Lazaro (Aprendiendo Otomí “HÑAHÑU”, 2017) nos indica que las consonantes aparecen al principio de la palabra o entre vocales; nunca aparece una consonante al final dando a entender que se trata de sílabas abiertas, es decir, terminan siempre en vocal.

Por la pronunciación y el lugar en que se produce el sonido, tenemos en la lengua otomí las siguientes consonantes:

/b/, /ch/, /d/, /f/, /g/, /h/, /j/, /k/, /l/, /m/, /n/, /ñ/, /p/, /r/, /s/, /t/, /x/, /y/

Un dato interesante es que además existe la unión de una o más grafías para representar un solo sonido; a estos se les denominan como grupos consonánticos y en la lengua otomí tenemos las siguientes:

/th/, /ts/, /tz/, /ch/

Existen cuatro tipos de consonantes interrumpidas que son: oclusivas, fricativas, laterales y nasales.

Oclusivas: el término de consonante oclusiva dentro de la fonética y la fonología se presenta como un obstáculo a la salida del aire de la boca.

En el diccionario otomí existen 7 consonantes oclusivas

/b/, /p/, /d/, /t/, /g/, /k/, /h/

Ejemplos:

Uso	Traducción
/b/: bi	Ratero

/d/: dine	Quiero
/p/: pantsi	Arrojar
/t/: tujú	Sembrar
/g/: gä	Grieta
/k/: k'agi	Verde
/h/: hñä	Hablar

Fricativas: un rasgo característico es que en la emisión de estos fonemas es que en el momento de producirlos los articuladores provocan que haya una constricción o estrechamiento sobre el aire que sale

En la lengua otomí podemos señalar 9 fonemas fricativos, los cuales son:

/f/, /th/, /z/, /ts/, /s/, /ch/, /x/, /j/, /y/

Ejemplos:

Uso	Traducción
/f/: fete	Cerca
j: juäki	Sacudir
x: xina	Mestiza
/Th/: thuju	Hambre / nombre
/Ts/: tsi	Diente / comer
/s/: suni	Sonar / nixtamal

/Ch/: chichu	Chiquito
--------------	----------

Laterales: a estos segmentos fónicos también se les suele agrupar en el rubro de consonantes líquidas, la realización de estas el canal por el cual sale el aire se da a los lados de la lengua; es decir, la lengua se posiciona en la zona central de la cavidad bucal, al hacerlo, permite que el aire salga a los lados, otro dato de estas consonantes es que la salida del aire es continua.

En la lengua otomí podemos encontrar solo dos fonemas laterales los cuales son:

/l, /r/

Ejemplo:

Uso	Traducción
/r/: ra'mi	Duro

Nasales: En la realización de las consonantes nasales existe un bloqueo inicial que provoca que el aire no salga por la cavidad bical de forma directa, es por ello que el aire se desplaza por la cavidad nasal, otro rasgo distintivo es que las consonantes nasales se producen con vibración de las cuerdas vocales , por eso son sonidos sonoros.

En la lengua otomí se encuentran solo 3 consonantes nasales:

/m/, /n/, /ñ/

Ejemplo:

Uso	Traducción
/ñ/: ñuti/ ñujti	Señalar

Aunque la mayoría de las grafías para las consonantes son semejantes a las del español, algunas representan fonemas distintos y aun aquellos que son parecidos

Cuando se dice que las consonantes dentro de la lengua otomí son interrumpidas se refieren netamente a que si la palabra seleccionada se dice de manera continua (fricativa) solo puede decirse de esa manera, ya que, si se expresa de otra manera, por ejemplo, de manera “oclusiva” la palabra seleccionada tendrá un sentido totalmente diferente. Cabe resaltar que no importa si la palabra lleva las mismas vocales, estará equivocada.

Ejemplo:

La palabra “ngu”, significaría “casa”. A lo cual en su pronunciación se dará énfasis al acento en la vocal “u”.

Por otro lado, la misma palabra “ngu”. Su traducción literal en un contexto sobre animales sería “ratón”, esta palabra no se acentúa en ningún momento a lo cual su pronunciación sería de manera continua.

Este sencillo ejemplo nos muestra cuan compleja es esta lengua, para entender realmente el mensaje que se quiere transmitir es necesario conocer los tipos de acentuaciones que se tienen y realmente conocer el contexto en que se desarrolla la conversación.

En el Estado de México, especialmente en el municipio de Temoaya, se utilizan solo las siguientes vocales: a, ä, e, e, i, o, ö, o, u y u. Las conocidas en el español tienen el mismo sonido, se les llaman orales, porque al pronunciarlas el sonido sale por la boca. La “ä” y la “ö” son nasales porque al pronunciarlas el aire sale por la nariz; su pronunciación es aguda porque se comprime el estómago, el cual deja que el sonido fluya por la nariz. Las “e”, “i”, “o”, “u” también tiene su correspondencia nasal, pero en estas la nasalización no se representa en la escritura. A las vocales

representadas con las grafías “e”, “o”, “u” y la “o” en algunos círculos se les llama vocales medias y tienen un sonido alto. Lázaro (2007)

A continuación, se muestra la siguiente tabla para mostrar lo antes descrito:

Hñähñu	Español
A: Ajä	Dormir
Ä: Äxi	Cortar
A': A j'te	Autoridad
A': Na'mi	Aguacero
E: Eni	Medir
I: Ini	Jugar
E': Je'ni	Cortar
O': Ño'ri	Apresurarse
O: Do	Ojo / piedra
O: Odi	Pedir
Ö: Ö	Pulga
U: Umi	Tizar
U: Umui	Dolor de estomago
Je',mi	Papel/libro
Xo'ki	Abre

2.1. Hablantes

Ubicados en diferentes estados de la República mexicana como: Estado de México, Querétaro, Hidalgo, Puebla y Veracruz, se localizan diferentes grupos otomíes en los cuales su número de hablantes aún se caracteriza por ser un número grande, sin embargo, existen estados como Guanajuato donde también se registran hablantes, pero la lengua casi ha desaparecido. Ramírez (2009)

En la Ciudad de México también se registra un grupo pequeño de hablantes otomíes, debido a la migración que ha tenido lugar a través de los años donde los

integrantes de las comunidades indígenas migran a la ciudad en busca de mejor calidad de vida. Los otomíes del Estado de México han compartido por mucho tiempo el territorio con otros grupos tales como los matlazincas, mazahuas y ocuiltecos. De acuerdo con el criterio de, López (2004, pág. 5) acerca de la vida entre estos grupos dicta:

“Compartir el territorio es compartir la historia, lo que ha derivado en una afinidad cultural muy marcada”.

Los otomíes se nombran a sí mismos ñähñu, que significa “los que hablan otomí”. La palabra otomí proveniente de la lengua náhuatl (singular: *otomitl*, plural: *otomí*). Este término ha sido tema central por mucho tiempo ya que su procedencia ha creado intrigas acerca del verdadero origen, se ha discutido mucho acerca del verdadero origen de la palabra y algunos autores como, López (2004) señalan que *otomitl* provendría del náhuatl *otocac*, “*el que camina*” y *mitl* “*flecha*” porque haciendo alusión a la historia de aquellos hombres, conocidos por ser grandes cazadores que caminaban cargados de flechas, lo cual para dar realce a esta teoría del origen y significado de los otomíes, Lázaro (2017) explica que Bernardino de Sahagún lo derivaba como proveniente del Otomítl, nombre de su primer caudillo, y sus hijos y descendientes se llaman otomíes, pero también en otro término puede derivarse de totomitl, que significa “*flechador de pájaros*”.

Lázaro (2007), nos explica que los Otomíes se identifican lingüísticamente como los “ñähñu”, que significa “*el que habla su propia lengua en referencia a otra diferente*” o “*lengua que se habla de tres formas a través del aliento*”, término que proviene del tronco lingüístico otomangue.

Este término también fue usado en términos despectivos por el gran Imperio Mexica, como sinónimo de sucio. Es necesario recordar que una de las estrategias de guerra para dominar a un pueblo es definirlo desde un principio como inferior; de esta manera se justifica su sometimiento en los términos despectivos. (López, 2004, págs. 6-7). Retomemos un poco de historia, donde también el gran imperio mexica

mantuvo constantes campañas de conquista en la región otomí, donde se encontraron con una gran resistencia, pues los otomíes se encontraban en sus tierras por excelencia, tierras altas y frías donde sus espacios se alternaban entre boscosas y montañosas en las cuales se dice que cuando el gran imperio mexica se acercaba apenas a los límites del territorio otomí, ya el gobernante otomí estaba al tanto pues los vigías tenían vista de todo el territorio y con esa información les daba tiempo de crear ofensivas que le darían a los otomíes un lugar en la historia.

2.2 Otomíes a través de la historia

De acuerdo con Lazaro (2017, pág. 44) en la antigüedad se creía que el mundo podía reducirse a cuatro elementos: (tierra, aire, fuego, agua). El agua, el elemento más abundante está presente en las nubes, en los ríos, en los mares, en los glaciares y en tu propio cuerpo sin agua no podría existir vida en nuestro planeta. La tierra, brincas sobre ella, comes lo que en ella se produce, la tierra es el nombre de nuestro planeta, toda la capa de la tierra que no está ocupada por el mar. El fuego, nos da calor y nos ayuda a cocinar los alimentos, pero si no tenemos cuidado puede ser un terrible enemigo. Por último encontramos al aire. El aire te da vida, sin este no podrías respirar, tampoco los animales y las plantas, en el aire está el oxígeno que necesitamos para vivir, con ello entendemos la importancia de los elementos en la cosmovisión otomí.

Formando así una cultura bien organizada donde concebían el universo en tres niveles: el celeste, el terrestre y el inframundo. El primero estaba formado por trece escaños y el inframundo por nueve. El nivel terrestre tenía un centro fundamental, centro en donde habitaba el dios viejo y del fuego llamado Hueheteotl-Xiuhtecuhtli y de donde partían los cuatro rumbos del universo.

Oriente: Lugar por donde sale el sol, identificado por el color rojo y el glifo “caña”, regido por el dios Xipe-Tótec; era la parte masculina del universo.

Poniente: De color blanco y con el glifo “casa”, regido por Quetzalcóatl; era la región de las mujeres conocido como Cihuatlampa.

Norte: De color amarillo o negro, cuyo glifo era el “cuchillo de pedernal”, estaba regido por el Tezcatlipoca negro; era la región del frío y de los muertos.

Sur: Al que correspondía el color azul y el glifo “conejo”, regido por Tláloc (Huitzilopochtli en la versión mexicana), lugar del sacrificio conocido como Huitztlalpam; era la región relacionada con lo húmedo.

Centro: Dios viejo, señor del fuego, guarda el equilibrio además es el punto de cruzamiento de las otras direcciones, punto de encuentro de lo alto, de lo bajo, es el punto propicio para todas las encrucijadas. Presenta un aspecto favorable y otro nefasto. Esta dirección está marcada por una flecha ascendente compuesta por rayo solar, el mascarón central y los adornos de jade de la parte inferior. (Lazaro, Aprendiendo Otomí (HÑAHÑU), 2017, págs. 44-45).

Aunque esta cosmovisión era de los Aztecas y/o Mexicas reunía lo de muchos pueblos mesoamericanos y de otras tierras. Cuatro son las fronteras del universo dentro de las cuales acontecen todos los hechos y fenómenos importantes para el ser humano y para emplear un símbolo que lleva asociada una dirección y un color: son los cuatro hijos de la pareja creadora y los regentes de las cuatro direcciones del universo. (Lazaro, el entorno cultural de los otomíes , 2017)

Esta conciencia acerca de cómo funciona el universo les permitió tener un tiempo de prosperidad hasta que, como lo dice la historia llegó el día que se conoce como el choque de mundos, donde se encontrarían de frente con una cultura totalmente diferente, significando el fin e inicio de una nueva era. Una vez pasada la invasión española, los antiguos señoríos del Valle de Toluca fueron reconstituidos territorialmente y organizados en lo que los conquistadores llamaron “pueblos de indios”, (López, 2004). La recuperación de estos espacios les aseguró a los otomíes mejores condiciones para su existencia. No obstante, a partir de ese

momento enfrentarían en continuo asedio y disputa de esos espacios, por las diferentes riquezas con las que estos contaban, ya sea territorio y recursos naturales, por parte de los colonos españoles y las autoridades virreinales.

El periodo colonial se caracterizó principalmente para los otomíes como una continua lucha para conservar y recuperar sus tierras. Pueden mencionarse algunas como: el no aceptar las reubicaciones que las autoridades virreinales trataban de imponer y segundo, conforme la sociedad colonial fue imponiendo sus leyes e instituciones donde la existencia de documentos y testimonios de propiedad eran de vital importancia para deslindar o amparar los derechos de sus miembros; los pueblos indígenas aprendieron el nuevo lenguaje y las nuevas reglas del juego para su autodefensa. Es decir, se las ingeniaron para obtener títulos y testimonios de una antigüedad que legitimara sus derechos frente a las autoridades virreinales. Numerosos son los litigios que en esa época emprendieron los pueblos ñähñu buscando recuperar una parte de los títulos y del vasto imperio del que alguna vez ostentaron.

2.3. Urbanización y forma de vida

La acelerada industrialización y urbanización del Estado de México y del país a partir de la 4ta década del siglo XX, ha alterado de forma drástica el hábitat milenario de la población otomí, transformando así su forma de vida. Este rápido de industrialización de la zona los ha llevado a combinar su tradicional agrícola con otros trabajos. El llamado corredor industrial Lerma- Toluca, establecido en 1940, se ha convertido en un importante polo de atracción para el resto de los habitantes del valle de Toluca, muchos de los obreros que trabajan en las fábricas del corredor deben emprender diariamente un viaje hacia dicha zona. Barrientos (2004, pág. 9)

Otro importante foco de desarrollo es el corredor Pastejé, que se ubica en la parte norte, en la extensión del Valle hacia Atlacomulco y Jocotitlán, en los antiguos terrenos de la ex hacienda de Pastejé, de la cual se tomó el nombre. A pesar del impacto que este proceso de industrialización ha tenido en la población otomí, la

actividad agrícola sigue siendo de central importancia para los habitantes de los valles semifríos del Estado de México. Barrientos (2004, pág. 9)

Pasados los años y teniendo ahora la población otomí un nuevo lenguaje y nuevas oportunidades por delante la estrategia de adaptarse era cada día más importante que cualquier cosa pues la primera prueba fue la comunicación y partiendo de ahí creando nuevas estrategias para subsistir pero siempre guardando el respeto a su cultura y a sus tradiciones y costumbres como la elaboración de artesanías de barro, costuras a base de lana de borrego y la explotación de las parcelas familiares de cultivo y de los ejidos y áreas comunales del pueblo o caserío, con la finalidad de asegurar la subsistencia familiar y obtener un sobrante para llevarlo al mercado y adquirir allí otros bienes. Más adelante con la desamortización de los bienes del clero, por obra de las leyes de reforma, se verían afectadas algunas tierras de las comunidades indígenas. Pero, así como habían podido sobrevivir al embate de las haciendas, estando unidos por fuertes vínculos solidarios, lograron tener más éxito en la preservación de su patrimonio agrario. Una muestra de ello es la importancia que hasta la fecha tiene el “ejido” en el manejo de los recursos naturales de los pueblos. Barrientos (2004, pág. 25)

Barrientos (2004) indica que en 1930 se establecieron fábricas en Cuautitlán y en Villa Cuauhtémoc. Sin embargo, de 1910 a 1930 el desarrollo industrial en todo el Estado de México se mantuvo en un perfil bajo. No es sino en 1940 y 1950 cuando se inicia el moderno proceso de desarrollo urbano e industrial en la entidad, significando grandes pérdidas de territorio por parte de las comunidades indígenas llevando a la pérdida y seria contaminación de ríos y vegetación.

Es hasta la década de los setenta cuando los movimientos abiertamente políticos empiezan a consolidarse a través de encuentros y alianzas de organizaciones ñähñu, primero con grupos de tradición otomiana (mazahuas y matlazincas) y después con otras comunidades indígenas. Fue hasta 1977 cuando representantes de distintos pueblos firmaron el “pacto de matlazinca” donde expresan:

“Nosotros los Matlazincas, Otomíes, Mazahuas y Tlahuicas, habitantes milenarios de esta tierra que ahora conforma parte del Estado de México, nos comprometemos a estar unidos en la lucha por el respeto a nuestra identidad.”

Castañeda (2011)

Unos de los logros más reconocidos del grupo de Pacto de Matlazinca fue que en 1980 se inició la construcción del Centro Ceremonial Otomí. Pronunciándose por la defensa de sus recursos naturales y al reconocimiento de las lenguas indígenas. Siendo hoy en día construcción insigne de la cultura Otomí.

2.4. Otomí de Temoaya

En la información de este capítulo se tomó información de diferentes autores como la maestra Margarita de la Vega, el Cronista Municipal de Temoaya Dr. Jesus Arzate, monografías del municipio por parte del Ayuntamiento de Temoaya; Sin embargo, por ser oriundo de esta comunidad otomí, parte de la información es experiencial, yo crecí dentro del grupo hablante otomí y conozco la historia del pueblo temoayense otomí.

Una vez que se aborda el tema sobre la población otomí de Temoaya, debemos tener presente los orígenes del municipio, saber que no se fundó en lo que hoy en día es conocida como la cabecera municipal. Antiguamente este municipio se fundó en donde hoy se ubica la comunidad de Jiquipilco el Viejo o “Ndongu” (casa de piedra o casa grande). Años más tarde su ubicación cambió y se instauró en la cabecera municipal donde actualmente se encuentra el H. Ayuntamiento de Temoaya con su forma de administración local. Lazaro (2017, pág. 9)

De acuerdo con Lazaro, Aprendiendo Otomí (HÑAHÑU), (2017, pág. 9) la palabra Temoaya proviene del náhuatl “Temoayan” componiéndose de los vocablos Temoaya, derivado del verbo “temo”, cuyo significado es “bajar o descender”, y

“yan” que corresponde al efecto de la acción. Dando como resultado entonces “lugar donde se desciende” o “lugar donde todos bajan”.

En la reseña histórica que el cronista municipal Dr. Jesús Arzate Becerril presenta en la monografía municipal de Temoaya (1999), nos dice que por el año 1600 Xiquipilco o Jiquipilco el viejo fue abandonado y Temoaya quedó sujeto a la jurisdicción del pueblo de San Juan que tomó el nombre de Jiquipilco, por ello se le conoce como San Juan Jiquipilco en honor a su santo patrono y al primer Jiquipilco se le adicionó “el viejo”. Hacia la separación civil y eclesiástica de Temoaya, para poder contar con párroco, elegir a su propio cabildo y "recaudar los tributos de su majestad" sin intervención del gobernador de Jiquipilco, con el parecer del virrey Marqués de Valero, el arzobispo don Joseph de Lansiego y Eguilás decretó el 18 de septiembre de 1720, la erección parroquial de Temoaya.

A finales del siglo XVIII, el pueblo de Temoaya ya contaba con un territorio bien definido, regido desde la cabecera por las autoridades civiles y religiosas representadas por el cabildo y el párroco, respectivamente. El primer ayuntamiento constitucional de Temoaya se erigió en 1820, con base en la Constitución de Cádiz. Más adelante, dentro del marco de la federación de 1824, los vecinos pudieron elegir anualmente a sus autoridades.

Desde la erección oficial del municipio a cargo de quien sería el primer presidente legítimo de Temoaya, Capitán Casimiro Becerril, celebrado el 19 de julio de 1820 donde días más tarde se instauraría su feria municipal anual en honor a su santo patrono, el señor Santiago, el día 25 de julio, siendo centro de sus 63 comunidades. Es hasta el año 2021 que Temoaya, como se explicó anteriormente daría la bienvenida a una nueva comunidad, San Pedro Arriba sexta sección, siendo esta la comunidad número 64 del municipio.³

³ Información experiencial del autor

Jesús Arzate Becerril (1999), cronista municipal explica que el municipio de Temoaya, conocido también como “Nthekunthe” (lugar donde todos bajan) es uno de los municipios del Estado de México con mayor presencia indígena pertenecientes al grupo otomí, donde históricamente se le considera como la cuna de la cultura otomí en la región centro. La población otomí de Temoaya, históricamente tiene la manufactura de ayates, fajas, chincuetes y gabanes, estos últimos a base de lana de borrego, en telares rudimentarios de herencia prehispánica, constituyen una expresión auténtica del arte otomí que vino a enriquecerse con el bordado y deshilado, pero sobre todo con el anudado de los famosos "Tapetes Temoaya", que han sido catalogados entre los mejores del mundo por su incomparable calidad y diseños originales, que reflejan los orígenes de un pueblo lleno de historia, magia y tradiciones. Que además de su producción de pulque, también la crianza y venta de trucha, acociles, quelites, frutas silvestres, entre otros.

Para entender el escudo que representa a Temoaya, observamos que está compuesto por el ideograma de “tepetl” que significa lugar, sitio o cerro. Y el de otlí que se refiere a “camino”, donde las huellas del caminante se hayan descendiendo para indicar que se trata de un “lugar de bajada”.



Temoaya, Monografía Municipal , (1999).

Temoaya, es considerado, actualmente, la patria del pueblo otomí, por ser el municipio que cuenta con el mayor número de habitantes de esta etnia en el Estado de México, los cuales han sido considerados la "primera luz en el amanecer de nuestra historia". Consciente de la importancia histórica de este grupo social, el gobierno del Estado de México erigió en 1980 el Centro Ceremonial Otomí como un monumento destinado a preservar las tradiciones y rescatar la identidad de este pueblo. De acuerdo con la "Declaración de Temoaya" de 1979, desde este centro cultural y educativo habrá de pugnarse porque sea reconocida legalmente la complejidad étnica de la nación.

CAPITULO III

La investigación

3.1 Planteamiento del problema

En el presente trabajo se estudian los diferentes préstamos lingüísticos del español mexicano que se encuentran dentro de la lengua otomí de Temoaya, Estado de México, identificando y agrupando los préstamos que son de uso más común en su vida cotidiana. La convivencia entre lengua y sociedad ha creado una relación única, llegando a depender la una de la otra; cabe resaltar que gracias a la interacción entre estos factores los cambios en la lengua no serán directamente producidos por la otra, es decir, que a lo largo del tiempo tanto la lengua y la sociedad se adaptan, evolucionan por tanto dan origen a los diversos cambios lingüísticos.

Así como el español mismo ha tomado préstamos lingüísticos de lenguas tanto nacionales como extranjeras a lo largo del tiempo; con las lenguas indígenas, originarias de México sucede exactamente lo mismo, dada la convivencia social y cultural que tienen con otras, influyen aspectos como su cercanía geográfica abriendo paso a la necesidad de una comunicación y así mismo origen a un futuro cambio en la lengua y en la sociedad. Tal es el caso que ocurre en el municipio de Temoaya donde se habla la lengua otomí. Curiosamente, dentro de la comunidad otomí se usan términos propios del español ya que, en algunos casos, la lengua otomí no cuenta con un equivalente que pueda mantener el mismo significado en las dos lenguas.

En esta investigación entonces, analizaremos la influencia que tiene el español en la lengua otomí y cuáles han sido los préstamos predominantes en la lengua otomí para poder dar pronta respuesta a nuestra pregunta de investigación: ¿existen préstamos lingüísticos tomados del español de México en la lengua otomí del municipio de Temoaya, Estado de México?

3.2 El instrumento de investigación

El trabajo de campo para la obtención de los datos fue posible gracias a la aplicación de cuestionarios en español y solicitando ya sea el caso la respuesta en otomí, para escuchar de viva voz los diferentes préstamos que usan los hablantes del otomí en el municipio de Temoaya. García (2003) explica que el cuestionario es un procedimiento considerado clásico en las ciencias sociales para la obtención y registro de datos. Es una técnica de evaluación que puede abarcar aspectos cuantitativos y cualitativos. Su característica singular radica en que, para registrar la información solicitada a los mismos sujetos, permite consultar a una población amplia de una manera rápida y económica.

La utilización del cuestionario consiste en un conjunto de preguntas, normalmente de varios tipos, preparado sistemática y cuidadosamente, sobre los hechos y aspectos que interesan en una investigación o evaluación, y que puede ser aplicado en formas variadas. El cuestionario es un instrumento muy útil para la recogida de datos, especialmente de aquellos difícilmente accesibles por la distancia o dispersión de los sujetos a los que interesa considerar, o por la dificultad para reunirlos. Ahora bien, la finalidad del cuestionario es obtener de manera sistemática y ordenada, información acerca de la población con la que se trabaja, sobre las variables objeto de la investigación o evaluación.

Ahora bien, el instrumento aplicado consta de 7 preguntas, todas las preguntas son abiertas, es decir, preguntas que permiten obtener detalles más profundos en las respuestas de los encuestados (ver Anexo1).

Cada cuestionario se mostró y se aplicó a los sujetos uno por uno siempre y cuando el hablante cumpliera con los requisitos para formar parte de los sujetos de estudio (véase más adelante), se les explicaron las instrucciones en español y se les pedía que la respuesta fuera concisa y escribiendo las palabras en otomí cuando fuera el caso.

Las palabras que se enuncian como préstamos en el instrumento, fueron elegidas a mi juicio ya que en experiencia propia en pláticas en otomí pude escuchar ciertas palabras que la mayoría usa en español cuando hablan otomí y claro está se sumaron algunas más que los mismos hablantes nos proponían.

3.3 Método de la investigación

A partir de las ideas de Francis Bacon (s.a.), el método hipotético deductivo, tiene varios pasos esenciales como la observación del fenómeno a estudiar, la creación de una hipótesis o supuesto teórico para explicar dicho fenómeno, deducción y verificación o comprobación de la verdad de los enunciados deducidos comparándolos con la experiencia. Este método en especial obliga al investigador a combinar la reflexión racional con la observación de la realidad o momento empírico.

En la investigación debe trabajarse con el método hipotético – deductivo porque es parte de una idea que surgió de inferencias que se hicieron respecto al tema de los préstamos lingüísticos, la creación y uso que hacen las personas de ellos teniendo en cuenta la edad y la comunidad donde se encuentran viviendo.

El método científico que en la presente investigación debe utilizarse es el método funcional, ya que hay diferentes pasos a seguir como la observación de la comunicación entre los grupos de personas que serán nuestros entrevistados de acuerdo con su edad, comunidad y nivel de lengua.

Para el análisis de la investigación se propone usar el método comparativo porque se van a comparar los diferentes préstamos usados por las personas encuestadas, se verá reflejado el número de préstamos y palabras que se conocen y en su caso que se desconocen por ello elegimos personas de la parte alta de Temoaya y de la parte baja para tener una reflexión sobre si interfiere la zona geográfica de Temoaya en el uso de los préstamos lingüísticos.

Castillo (s.a.) menciona que el método comparativo es un procedimiento sistemático de contrastación de uno o más fenómenos, a través del cual se buscan establecer similitudes y diferencias entre ellos. El resultado debe ser conseguir datos que conduzcan a la resolución de un problema o hipótesis o al mejoramiento de los conocimientos sobre este.

3.4 Enfoque de la investigación

En la presente investigación se trabajó de manera cuantitativa porque de acuerdo con Sampieri (2014) el enfoque cuantitativo utiliza la recolección y análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, se confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población. Así mismo este enfoque es secuencial y probatorio por lo cual cada etapa precede a la siguiente y no podemos “brincar” o eludir pasos.

Bajo este enfoque se preguntaron cuestiones generales y abiertas, se recabaron datos a través del lenguaje escrito y oral. Cabe señalar que la aplicación del enfoque cualitativo también se hace en nuestra aplicación del instrumento y en el análisis de los resultados porque se realiza a través de la observación, la transcripción y análisis de las respuestas de los sujetos, toda respuesta dada refleja un resultado positivo porque el hablante está respondiendo en la lengua otomí.

3.5 Objetivos

3.5.1 Objetivo general

Identificar los diferentes préstamos lingüísticos que se presentan en la lengua otomí para llevar a cabo un registro de las palabras más comunes entre hablantes del otomí de Temoaya.

3.5.2 Objetivos específicos

- 1.- Identificar los préstamos más comunes usados en la vida cotidiana.
- 2.- Obtener a base de los préstamos más comunes un registro de palabras usadas
- 3.- Comprobar a través del instrumento de investigación que hay préstamos del español al otomí y recabar nuevos préstamos no señalados en el instrumento.

3.6 El instrumento

3.6.1 Descripción del instrumento

El presente instrumento que se propone es un cuestionario de 8 preguntas considerando que consta de preguntas abiertas (véase Anexo 2), mismas que sirven para llegar al objetivo deseado que es comprobar que, sí hay préstamos lingüísticos tomados del español en la lengua otomí de Temoaya, Estado de México. (Para consulta ir al Anexo B: instrumento validado)

Este instrumento en especial es propicio para la investigación en campo porque los sujetos que son cuestionados podrán responder con toda comodidad ya que las preguntas se encuentran en español y otomí, en este orden de ideas la respuesta podrá ser en español y otomí, según sea el caso. Las preguntas que propongo en el instrumento de investigación son abiertas, los encuestados tienen la libertad de contestar según sus conocimientos sin verse limitados a respuestas predeterminadas.

El cuestionario se divide en dos partes, en la primera parte se piden datos personales muy básicos como su nombre, género, su comunidad donde habita y su edad. La segunda, es la parte de las preguntas, se cuenta debidamente con un instructivo donde se indica la forma de contestar, aunado a ello de manera oral a

los encuestados se les explica cualquier duda que surja en el proceso de realización del cuestionario.

Pregunta 1-3:

El objetivo de las preguntas uno a la tres es saber más sobre el punto de vista del encuestado sobre la enseñanza del otomí en las escuelas, su importancia en la sociedad y sobre qué lengua aprendió el encuestado a hablar primero.

Pregunta 4:

En la pregunta número cuatro, nos basamos en el vocabulario cotidiano del hablante, el objetivo es que él mismo plantee sus propias palabras que usa en español cuando tiene una conversación en otomí, al mismo tiempo se le da un ejemplo de una palabra que no existe en otomí y se usa de manera idéntica en la misma.

Pregunta 5:

En la siguiente pregunta, nos permitimos otorgar ahora algunos ejemplos de algunas palabras que existen en las dos lenguas (otomí y español) referentes a algunos animales domésticos, con el objetivo de saber si el entrevistado conoce y usa la palabra en otomí o simplemente usa su equivalente en español.

Pregunta 6:

En la siguiente pregunta nos seguimos enfocando al vocabulario que se usa en la vida diaria de los hablantes, el objetivo en esta pregunta es analizar si conocen las palabras en otomí de los días de la semana, para poder identificar si se refieren a ellos en el idioma otomí o en su caso en el idioma español, cabe recalcar que aquí identificaremos si se usa por tener conocimiento de estas palabras o no.

Pregunta 7:

En esta pregunta se retoma el enfoque de poder realmente revelar que hay palabras en otomí que cuentan con un equivalente en español, pero no se usa ya sea por comodidad de poder hablar en dos lenguas al mismo tiempo o por el simple hecho del desconocimiento de la palabra.

Pregunta 8:

En esta última parte del cuestionario dejamos abierta la respuesta al entrevistado, ya que queremos saber si se encuentra interesado a la preservación de la lengua otomí y qué estrategias podría aportar a la protección de esta.

3.6.2 Validación del instrumento

Para validar nuestro instrumento se recurre a la validación por el juicio de expertos, que consiste en mostrar las propuestas de preguntas para el instrumento a utilizar, en este caso un cuestionario, a 3 expertos del tema que aportan, sus valores, observaciones, juicios y críticas, para que el instrumento esté debidamente estructurado, entendible y por ende aplicable.

Derivado de las diferentes observaciones y aportaciones de los expertos, el instrumento sufrió cambios para su buen funcionamiento y su correcta aplicación como la corrección de acentos propios de la lengua otomí, se pidió también la eliminación de algunos aspectos irrelevantes, así como la incorporación de aquellos que lo requieran.

A continuación, se presentan las observaciones de cada experto.

El experto número uno propuso darle más formalidad al cuestionario al agregar los logos oficiales de la Facultad de Lenguas y de la Universidad Autónoma del Estado

de México por separado y no en una sola imagen como estaba en el documento original, ir al Anexo 1 y 2 para observar los cambios realizados.

Otro de los cambios que señala el experto número uno, es sobre los acentos en algunas de las palabras escritas en otomí, específicamente en la pregunta número cinco las cuales son:

Original, Anexo A:

Guajolote	-----	(Ngöro)
Renacuajo	-----	(ZÖmbo)
Caballo	-----	(Fani)
Lobo	-----	(Miñö)

Actualizado, Anexo B:

Guajolote	-----	(Ngoro)
Conejo	-----	(Kjua)
Caballo	-----	(Fani)
Coyote	-----	(Miño)

En los recuadros anteriores se pueden observar los cambios propuestos y actualizados en cuestión de acentos en las palabras, esto derivado a que como explicamos con anterioridad el contexto y acentos interfieren en el significado de la palabra, por ende, la valoración de los expertos se opta por la corrección oportuna de las palabras descritas.

Así bien, otro de los cambios propuestos fue eliminar una de las preguntas que corresponde a sus datos personales, específicamente la de su comunidad de procedencia, ya que, en sus palabras, la investigación habla de Temoaya como municipio y no por comunidades.

Comunidad: _____ (pregunta eliminada)

Nuestro segundo experto nos propuso siempre dirigirnos de una manera respetuosa y siempre procurar hablar de usted con las personas ya que el experto considera que siempre debe de haber respeto y formalidad hacia los encuestados. En ese mismo orden de ideas propuso cambios en algunas preguntas como en la pregunta número seis la cual sufrió un cambio para un mejor entendimiento de la pregunta y pasó de estar así:

6.- Para referirse a los días de la semana....

¿Ocupa usted la palabra en Otomí? (Nonxi, Yompa, Jñumpa, Nbenxi, Nsabudu, Ndongo)

Si / no

-¿Por qué?

A quedar así:

6.- Para referirse a los días de la semana (lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo)

¿Ocupa usted la palabra en Otomí? (Nonxi, Yompa, Jñumpa, Nbenxi, Nsabudu, Ndongo)

Si / no

¿Por qué?

Los expertos número tres y número dos nos explicaron que siempre que hagamos el trabajo de pedir a los sujetos que contesten nuestro cuestionario, se les debe de dar una breve introducción y presentación como investigador del tema, inmediatamente explicarles la dinámica del cuestionario, teniendo en cuenta el respeto del tiempo de las personas encuestadas por lo que se propone la siguiente introducción: “Buenos días, mi nombre es Jair Morales, mi investigación es sobre los préstamos del español al otomí de Temoaya, a continuación le haré algunas preguntas respecto al tema”.

Nuestros 3 expertos concluyeron en que la formalidad y respeto hacia el conocimiento de la lengua otomí de los hablantes encuestados no debía ser motivo de burla, esto para evitar molestia y/o disgusto de las personas, adicionalmente estuvieron de acuerdo en el uso de preguntas abiertas porque así los sujetos entrevistados tendrían más libertad de responder conforme a sus propias palabras, obteniendo resultados más naturales.

3.7 Población y muestra

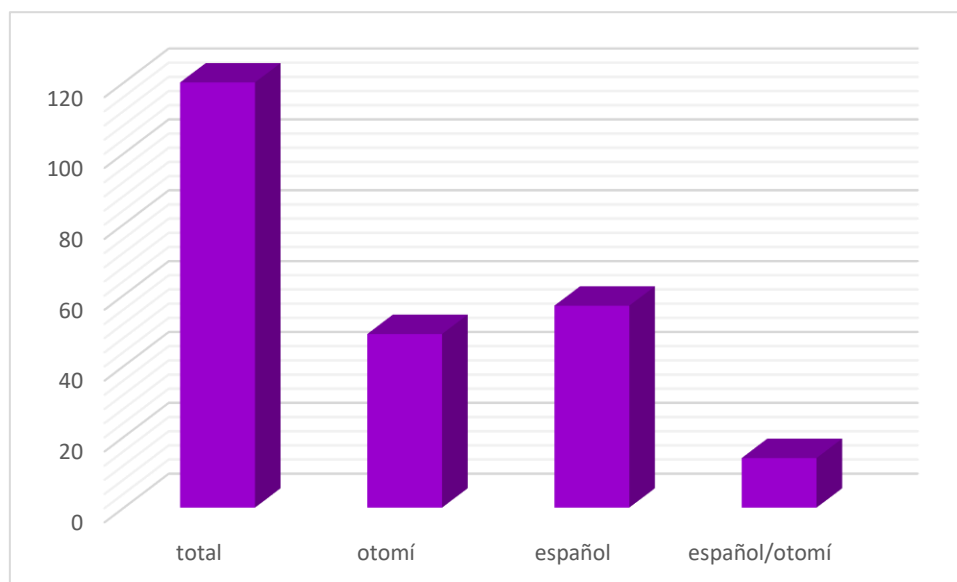
Para este trabajo de investigación se toman en cuenta grupos, un total de 120 personas que sean originarios y se encuentren viviendo en el municipio de Temoaya, es importante señalar que es de suma importancia que hablen el otomí de Temoaya, porque aunque en los municipios vecinos de Xonacatlán, Jiquipilco y San Andres Cuexcontitlán también se hable otomí este cambia radicalmente en palabras, en escritura y en significado de las mismas por ello, la importancia de que hablen y sean solamente del municipio de Temoaya.

Para delimitar más a la población objetivo se opta por abordar a vecinos de las comunidades de la parte norte del municipio ya que es donde se encuentra el mayor

número de hablantes de la lengua otomí, siendo tal que el español no siempre es la primera lengua en aprenderse. El municipio de Temoaya se divide en 3 zonas geográficas la parte norte, la parte baja y la zona centro, la incidencia otomí en la parte centro es baja y en la zona sur es nula o muy rara de encontrar a hablantes de la lengua otomí.

3.8 Análisis de los resultados

En esta sección se presenta a través de graficas los resultados obtenidos por aplicar nuestro cuestionario a las 120 personas del municipio que han sido encuestadas, se ven reflejadas grafica por grafica lo que las personas opinan, piensan e inclusive lo que en su momento recomiendan para hacer del uso de la lengua otomí más viable al proponer estrategias para su promoción y difusión en ámbitos académicos, sociales y hasta profesionales, netamente comentarios expresos de la gente hablante de la lengua.

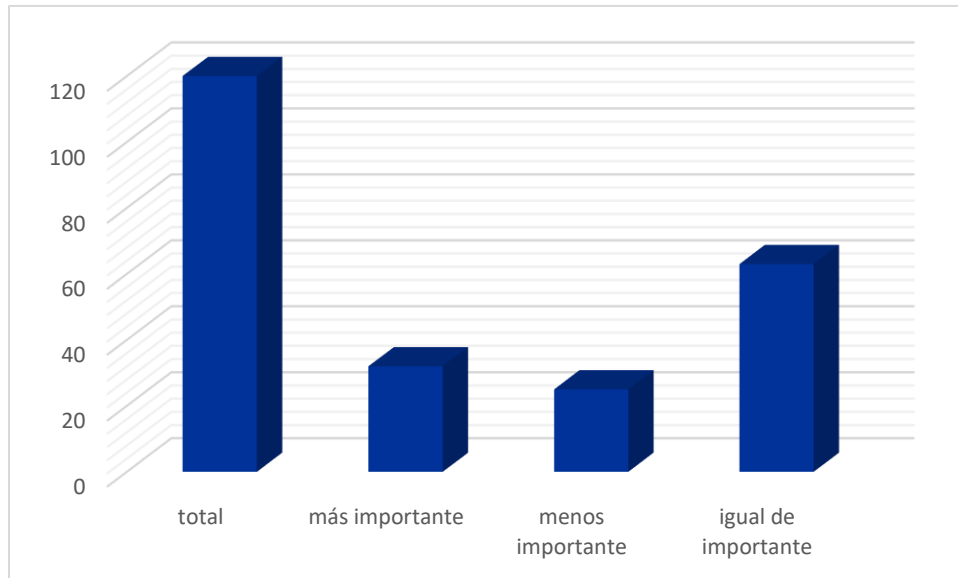


Gráfica 3.1. Respuesta a la pregunta 1. ¿Cuál es la lengua que aprendió a hablar primero, otomí o español?

Dentro del análisis de la pregunta número uno, se preguntó a los habitantes de las diferentes comunidades del municipio de Temoaya, sobre qué lengua aprendieron a hablar primero, si el otomí o en su defecto el español, que se posiciona como lengua mayoritaria dentro de la comunidad. Como conclusión nos encontramos con un resultado positivo para la lengua otomí, ya que 49 personas de las 120 que fueron encuestadas, contestaron que aprendieron primero la lengua otomí de las cuales nos informaron que la aprendieron dentro de casa, ya sea por los padres o directamente desde los abuelos.

Por otro lado 57 personas de las 120 encuestadas contestaron a la encuesta que el español fue la lengua que aprendieron como lengua madre, eso influenciados meramente por los padres ya que, dentro de los encuestados, comentaron que en ciertos casos los padres tampoco saben hablar otomí y en otros casos los padres que sí saben hablar un poco de otomí no quisieron que los hijos aprendieran esta lengua, prefiriendo que aprendieran a hablar solo español. Con ello vemos claramente que aún sigue el peso psicológico de creer que hablar una lengua indígena es sinónimo de pena, de burlas y pocas oportunidades, aunado a esto en algunos casos se refieren a la lengua otomí como dialecto.

Dentro de este análisis también nos arrojó un pequeño grupo de personas, 14 sujetos, que crecieron hablando las dos lenguas otomí y español como lenguas madre, ya que agregaron que dentro de su casa sus abuelos y padres hablaban en otomí, pero en la escuela donde asistían solo se hablaba en español, dado que los profesores no hablaban la lengua de la región, entonces para que el alumno pudiera obtener una respuesta tenía que articular su pregunta en español, usando hoy en día las dos lenguas como forma de comunicación.



Gráfica 3.2. Respuesta a la pregunta 2. ¿Considera usted, que aprender la lengua otomí, es igual o más importante que aprender español, si/no por qué? Explique su respuesta

En la siguiente pregunta nos enfocamos más al ámbito familiar, sobre ¿cómo se piensa acerca de la importancia de la enseñanza del otomí dentro del círculo familiar?

Las personas que fueron encuestadas, nos refirieron lo siguiente: en primera instancia un número de 32 personas contestaron que para ellos es más importante que la lengua otomí sea introducida en primer lugar, dejando al español en segundo plano. Esto dejando como justificación que para preservar la lengua es necesario que el español no sea introducido en los hablantes como primera opción. Sin embargo, también optaron porque el otomí sea enseñado ya sea en la casa y en las escuelas dando pauta a nuestra siguiente pregunta, donde se ve reflejado otro punto de vista de nuestras personas encuestadas.

25 personas encuestadas opinaron que no creían que la enseñanza del otomí dentro del círculo familiar fuera de mucha utilidad, alegando que el español es más útil en la vida cotidiana ya que, para poder comunicarse, trabajar, obtener cosas, es necesario hablar el español, pero que la lengua otomí se podría enseñar en la

escuela y a aquellos que quieran hablarlo podrán aprenderlo, esto para seguir preservando la lengua y que también Temoaya, siga teniendo una población hablante activa.

En última instancia, tenemos un número de 63 personas, podemos ver que más de la mitad optó por tener dentro del círculo familiar una enseñanza de las dos lenguas, manifestando que como pueblo indígena en el núcleo familiar se opte por la enseñanza tanto del español como del otomí, ya que el español es necesario para poder comunicarse y el otomí también importante para preservar la identidad y la cultura de la que son parte, como uno de los pueblos originarios.



Gráfica 3.3. Respuesta a la pregunta 3. ¿Considera usted que debería enseñarse el otomí en las escuelas de Temoaya, así como se enseña el español, si/no por qué? Explique su respuesta.

En la pregunta número tres, el resultado arroja que 52 personas de todas las fueron encuestadas consideraron más importante que el otomí se enseñe en las escuelas, como materia curricular, ya que los encuestados refirieron que muchos habitantes de sus comunidades se quedan fuera de su educación básica, ya que no entienden

al 100 % el español o simplemente desertan de la escuela ya que son víctimas de bullying por hablar y/o tener el acento del otomí, y dicho acento dentro de la comunicación oral es muy notorio.

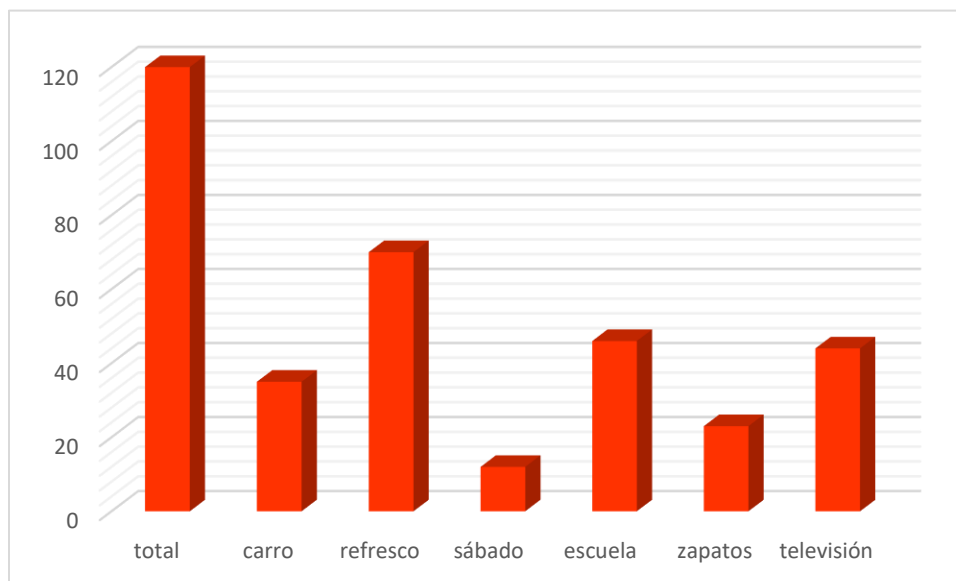
En segundo lugar, teniendo muy de cerca un empate con el primer lugar, tenemos a 51 personas de las cuales manifestaron que la enseñanza del español y el otomí en las escuelas es igual de importante ya que, ambas lenguas conviven dentro de la población no solo de Temoaya, sino de todo México. Manifestaron también que se puede tener una convivencia de las dos lenguas ya que buena parte de la población de Temoaya, son comerciantes y requieren del español para poder comunicarse y así mismo tener conocimiento del otomí para poder seguir conservando la cultura, las tradiciones y costumbres que le dan vida a Temoaya.

En esta segunda cuestión nos damos cuenta de que la población toma muy en cuenta las costumbres de saludar a las personas adultas mayores en otomí, además todavía al día de hoy podemos apreciar cantos de música tradicional otomí y escuchar a jóvenes y adultos leer en otomí, como cuentos e historias de la cosmovisión y vida diaria de los otomíes, Margarita de la Vega es una de las autoras más reconocidas ya que en sus libros ha plasmado mucho de la vida diaria del pueblo otomí temoayense, sin olvidar claro a nuestra señora Jacoba de la comunidad de Enthavi, que en su libro infantil relata la historia de una niña otomí que tuvo que migrar a la ciudad de Toluca para obtener mayores oportunidades.

Cabe recalcar que la gran parte de los adultos mayores en Temoaya, entienden y hablan el otomí, pero hay casos en los que dentro de este grupo hay quienes solo hablan el otomí ya que fue la única lengua que aprendieron a hablar.

Como parte final el análisis de esta segunda cuestión, se arroja un pequeño número de habitantes en este caso 14 personas, que mostraron cierta indiferencia al exponer que no era de su interés si la lengua otomí fuese enseñada en las aulas, así como se hace con el español. Este estudio se dirigió netamente a las personas que viven en el centro histórico de Temoaya, a aquellas pocas familias que hoy en día tienen y/o tuvieron alguna línea de descendencia española, y viven en un nivel

socio-económico mayor al de la población en general, con el objetivo de saber su posición en cuanto a los cuestionamientos que tienen que ver con la lengua y la cultura otomí en Temoaya.



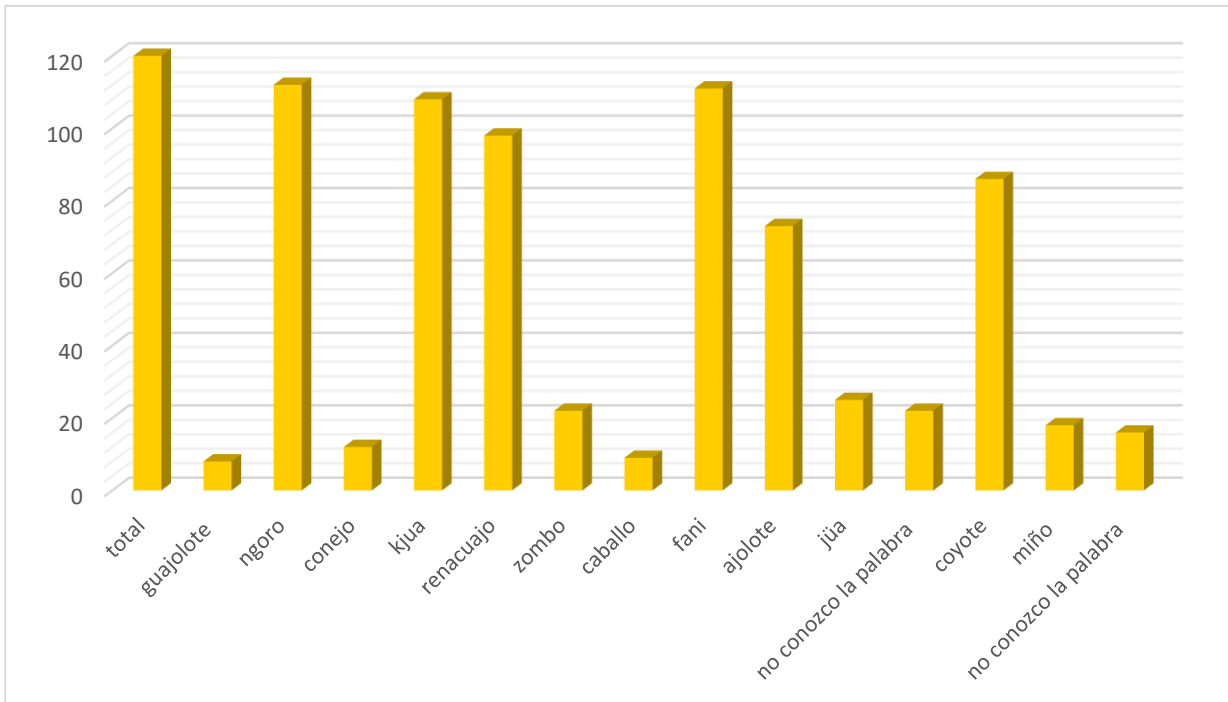
Gráfica 4. Respuesta a la pregunta 4. En una conversación cotidiana en Otomí ¿qué palabras usa comúnmente en español, al no encontrar una similar en otomí?

En el análisis de la pregunta número 4, donde se cuestiona sobre el conocimiento de algunas palabras, es posible encontrar 6 palabras que los encuestados en su gran mayoría no encontraron un significado y por lo cual optaban por su uso en español, con ello se puede observar la toma de un préstamo netamente del español, en vista que no existen dentro de la lengua otomí, salvo algunas excepciones las cuales vamos a explicar más adelante.

Con un total de 70 resultados, la mayoría de las personas escribieron la palabra “refresco”, debido a que es una de las palabras que no existen en el otomí por ello hacen uso de la palabra en español, esto debido a que en la lengua otomí esta palabra no existe, a lo largo de la historia el refresco no formaba parte de las bebidas

tradicionales otomíes. La segunda palabra que forma parte de los préstamos del español en el otomí es la palabra “escuela” las personas encuestadas explicaron que esa palabra no les fue enseñada o simplemente desconocían si hay registro de esta misma en la lengua otomí y siempre usaban la palabra en español.

Dentro de este análisis podemos observar que la mayoría de las palabras que se mencionan son palabras que se introdujeron directamente del español y que, al tratarse de algún objeto reciente, no existe registro en el otomí de Temoaya. Tal es el caso de las siguientes como: carro, zapatos, televisión, siendo estas palabras que no existen en la lengua originaria, tomando entonces la palabra del español. Ahora bien como mencionamos al inicio nos encontraríamos con algunas excepciones como la palabra “sábado” , aquí nos relatan los habitantes de Temoaya que fueron encuestados, que esta palabra no existía como tal en el vocabulario otomí, sin embargo, se tomó y se modificó en su forma escrita pero en la forma oral sigue sonando muy similar a la palabra del español, en otomí se escribe “Nsabudu”, con ello podemos observar que la forma escrita sí cambia pero a la hora de la pronunciación es claro que se trata de pronunciar la palabra “sábado”.



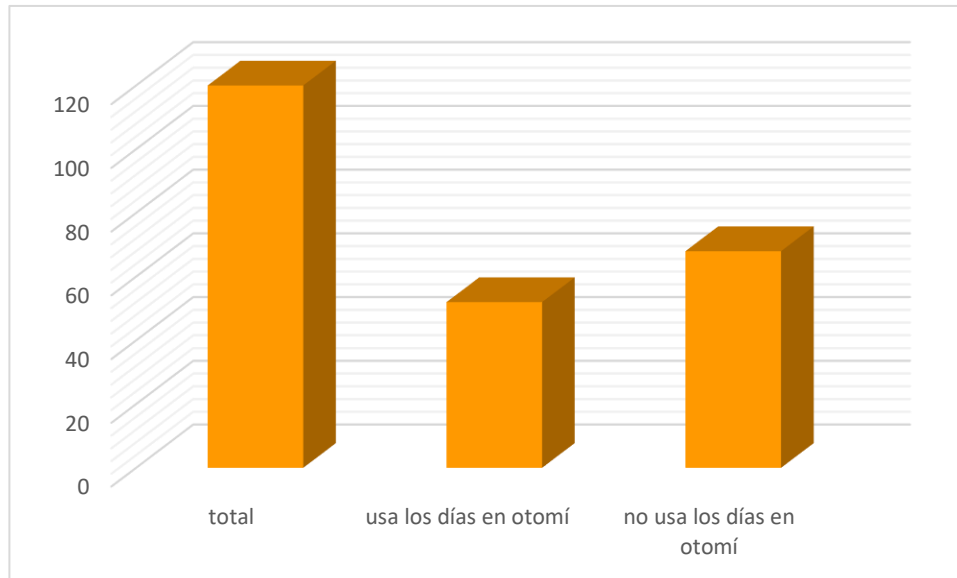
Gráfica 5. Respuesta a la pregunta 5. Se han escrito algunos ejemplos de animales domésticos los cuales se pueden encontrar en Temoaya, si usted usa la palabra en otomí, encierre su respuesta en un círculo.

En la pregunta número 5, se quería dar a nuestros encuestados algunas palabras de animales que son propios de la comunidad temoayense, el objetivo es analizar sobre estas palabras dentro de una conversación cotidiana si su uso es en otomí o en español, también saber si la persona conoce al animal en cuestión, ya que en la palabra “ajolote” algunas personas no conocen al animal, por ende, se colocaron en otra categoría.

En la primera palabra dando referencia al “guajolote” / “ngoro”, notamos que la gran mayoría al hablar otomí usa la palabra propia de la lengua, ya que mencionan este animal doméstico lo conocen desde que eran niños y de igual manera a sus hijos y/o nietos se les enseña esta palabra para referirse a este animal. De la misma manera notamos que la palabra “conejo” / “kjua” es bien conocida y usada en las conversaciones cotidianas de los encuestados, algunos comentaban que incluso se dedican a la venta de este mismo, también sucedía lo mismo con la palabra caballo

/ “fani”, su uso sigue siendo muy cotidiano y se sigue contribuyendo a su preservación.

Sin embargo, no todas las palabras presentan un resultado satisfactorio, tal es el caso de las palabras como “ajolote” / “jüa” y “coyote” / “miño” ya que estas dos palabras presentaron ante los encuestados un desconocimiento de su pronunciación en otomí, 22 personas no supieron de la pronunciación de la palabra ajolote, y 16 personas tampoco supieron de la palabra coyote en la lengua otomí. Mencionan que esto es debido a que, en el caso de los ajolotes, ya no se encuentran en estado salvaje en el municipio de Temoaya, y la población de coyotes salvajes se encuentra muy disminuida y solo se ven en centros de preservación.

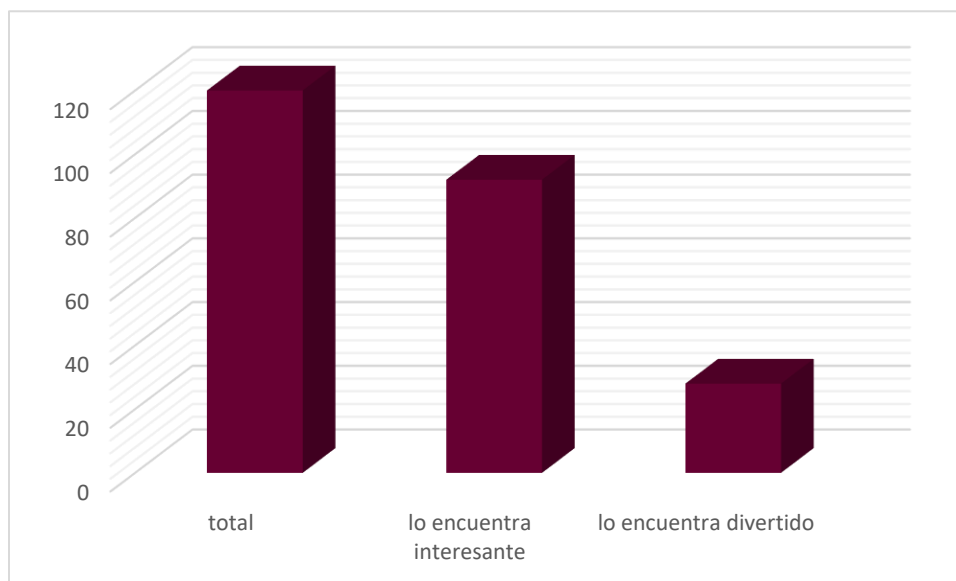


Gráfica 6. Respuesta a la pregunta 6. Para referirse a los días de la semana (lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo) ¿Ocupa usted la palabra en Otomí?

En esta pregunta se consultó a las personas sobre si en sus conversaciones usan los días de la semana en otomí o en español el resultado final nos arrojó un resultado de un número de 68 personas que usan los días en español ya que de los 7 días que conforman la semana solo conocen dos o tres días, pero no en su totalidad, por ende, optan por usarlos en español,

En cambio, un total de 52 personas encuestadas contestó sí en el uso de los días de la semana en otomí, expresando que los utilizan de manera cotidiana, es por ello que conocen de su existencia y significado, ya que entre vecinos de sus comunidades los usan para comunicarse e ir a trabajar, o para mandar a sus hijos a la escuela siendo esas dos de las principales razones de su uso. Sin embargo, notamos que el día sábado en la lengua otomí no existe, tiene como referencia un sonido muy similar para expresar la palabra sábado la cual es “Nsabadu” con esta palabra tomada directamente del español demostramos unos de los muchos préstamos que hay de esta lengua en el otomí de Temoaya, podemos observar que la forma escrita si sufrió un cambio, pero la forma oral suena muy similar a la forma del español, los encuestados expresaron que desconocían de la existencia de esa

palabra y al querer pronunciarla lo hacían a la manera del español, observamos que a lo largo de la evolución de la lengua del otomí, se tomó la palabra adaptándola a las características del otomí, desgraciadamente por el freno de la evolución de la lengua la palabra quedo en un tipo de limbo dejando ver hoy en día la similitud de la palabra a la forma oral.



Gráfica 7. Respuesta a la pregunta 7. Cuando usted usa una palabra en español mientras se encuentra hablando en otomí, ¿lo hace porque encuentra divertido o interesante mezclar las dos lenguas?

En nuestra penúltima pregunta, se les preguntó a los encuestados sobre qué opinan sobre mezclar las dos lenguas no solo en el ámbito social sino también el ámbito artístico, ya que en ese ámbito es donde encontramos un poco de esta mezcla de lenguas. Sorpresivamente 92 personas de las 120 encuestadas eligieron la opción de que lo encuentran interesante ya que no juegan con las palabras, al usar las dos lenguas en su comunicación diaria es por una necesidad y caen en cuenta de que hay palabras que se requieren y al no tener una similar en el vocabulario otomí se opta por usarla en español, cabe resaltar que los hablantes no tienen problema alguno al usar las dos lenguas, de hecho se tiene registro que en algunos escritos

otomíes, uno de ellos “ El entorno cultural de los otomíes” (2017) de la autora Margarita de la vega Lázaro, vecina de la comunidad de la Magdalena Tenexpan, orgullosamente otomí. Nos encontramos con escritos en las dos lenguas donde se explica en español todas las ejemplificaciones que nos muestran de la lengua originaria de Temoaya, el otomí.

Ahora bien, en el siguiente resultado hubo un total de 28 personas que lo encontraban divertido ya que, la mayoría de los jóvenes, lo usan para hacer burla en esta lengua de los que no la saben hablar ya que usan frases y/o palabras para jugarles bromas, dado que sus compañeros no sabrán el significado, este tipo de conductas se encuentran más en la ida social y escolar ya que hasta los profesores son víctimas de estas bromas al no entender lo que les están diciendo.

Por último, nos encontramos con algunos chicos que dentro de las personas que optaron por la segunda opción, expresaron en este caso para su uso en la música ya que en el género de rock y rap lo usan para dar a conocer su identidad como otomíes, también para hacer un juego de palabras ya que algunas riman tanto en español como en otomí, reflejando un amplio conocimiento del vocabulario de las lenguas en sí.

En conclusión, es posible definir que, de todas las personas encuestadas, ninguna mostró problema y/o incomodidad al convivir con estas dos lenguas, al contrario, buscan la manera de tener un medio de comunicación donde participen estas dos, dando como resultado, hablantes que saben de la importancia del otomí y buscan también maneras para preservarla.

3.9. Discusión de los datos

Al poner en marcha el plan de acción que se diseñó y que se implementó en la comunidad hablante de la lengua otomí del municipio de Temoaya, Estado de México, con el objetivo de señalar los diferentes préstamos lingüísticos del español al otomí que existen y que se usan en la vida cotidiana de los habitantes, se obtuvieron datos que ayudaron a profundizar en el tema, una cuestión que podría definirse como negativa es que las personas que fueron encuestadas no tenían la confianza de transmitir sus conocimientos ya que, como ellos mencionaban la pena era una de las principales razones por la cual no se involucraban al 100% para poder entablar una comunicación estable y continua, otro impedimento fue la indiferencia que tuvieron algunos encuestados y que derivado del poco interés se tuvieron que cambiar a los sujetos en diferentes momentos por lo cual se tenía que iniciar de nuevo con el procedimiento de la encuesta.

Para profundizar en la problemática y encontrar la mejor manera de solucionarla se realizaron estrategias como: visitar a familiares que hablan el otomí y que ellos mismos nos refirieran a personas que pudieran participar y que efectivamente nos ayudaron en la realización de las encuestas, también una estrategia que nos ayudó en gran medida fue asistir al ayuntamiento municipal de Temoaya, donde asisten personas de habla otomí y que tienen contacto con la mayoría de la población otomí, tales como la dirección de Asuntos Indígenas, la dirección de Desarrollo Humano y Bienestar y la Sub dirección de Educación, fue un gran avance en el trabajo ya que se brindó toda la ayuda requerida además de una excelente atención.

Una vez teniendo esta coordinación y apoyo, se brindó a las personas encuestadas de edad adulta un panorama general, para no tener un resultado similar y crear desconfianza y desinterés ya que al explicar el tema y sus objetivos muchas personas entendían el propósito y brindaban la atención correspondiente.

Cabe recalcar que en algunas ocasiones por el factor tiempo, las personas pedían que la entrevista fuera en su domicilio, aunado a ello se asistía en tiempo y forma

para la entrevista correspondiente, en algunas ocasiones la persona que nos invitaban a su domicilio también invitaba a otros vecinos para que escucharan del objetivo de la entrevista y se diera la oportunidad de que se sumarían a apoyar y brindar sus conocimientos sobre su lengua madre, siempre manteniendo el orden y procurando que los objetivos se cumplieran al pie de la letra.

Un punto importante es que al tratarse de aprender más sobre la lengua y coadyuvar a la preservación de esta las personas compartían historias y referían a más personas. Nos dimos a la tarea de crear rutas para visitas, una agenda para entrevistas, y uno de los grandes frutos que nos dio este proyecto fue de conocer personalidades, con mucho que compartir y con una historia a veces difícil de creer, tal es el caso de la señora Jacoba, quien por parte de la facultad de Arquitectura de la UAEM, hicieron posible plasmar en un libro para niños la historia de una niña otomí que tuvo que emigrar a la ciudad de Toluca e iniciar una etapa en su vida, pero nunca olvidando sus raíces otomíes y que actualmente se encuentra viviendo en la comunidad de Enthavi 1ra sección, siendo una gran artista, vecina, hija, además de participar en múltiples eventos donde ella puede compartir sus vivencias que la han llevado a ser lo que hoy en día, uno de los últimos fue su participación como invitada especial en la celebración del Tercer Festival Ñathö de las Culturas, llevado a cabo en la plaza cívica de Temoaya centro en el mes de noviembre, fue recibida con una muy calurosa bienvenida. En la actualidad se dedica al bordado de alta costura de la vestimenta otomí.

En el tema de jóvenes, cuando se entrevistaba a esta población, desgraciadamente el nivel de lengua disminuye notoriamente, fue necesario motivar a los encuestados para que tuvieran interés por la lengua y en algún momento quisieran también hablarlo y compartir su conocimiento, el factor de la pena se hizo mucho más notorio con la juventud temoayense. A su vez fue necesario involucrar a los padres de familia de estos jóvenes durante el proceso, su apoyo fue fundamental para que se tomaran el tiempo de responder todas y cada una de las preguntas.

Algunos jóvenes nos platicaron que ellos tenían la curiosidad de hablarlo, sin embargo, algunos padres o abuelos no querían que ellos como niños, jóvenes lo aprendieran ya que según sus padres o abuelos lo veían mal y que preferían que aprendieran el español o inclusive el inglés en las escuelas. Podemos pensar que esto se debe a esa carga psicológica de creer que, al hablar una lengua indígena, siendo en este caso el otomí, los jóvenes no podrán alcanzar una educación de buen nivel u oportunidades laborales buenas.

En el trabajo realizado para llevar a cabo las encuestas se observó que la gran mayoría tenía la intención y se prestaba para poner atención, también para saber más acerca de la lengua otomí, una forma de ayudarlos y hacer llegar a las instancias de gobierno municipal más personas que quisieran aprender la lengua otomí se les compartía folletos e invitaciones a estas personas para que asistieran a los cursos y talleres de lengua otomí, mismas que son abiertas a todas las comunidades de Temoaya, sin embargo, no siempre llega la información a los jóvenes y ellos desconocen de estos talleres de lengua que se imparten, imposibilitando así conducirlos al dominio de una segunda lengua de una manera más profesional.

El método de trabajo fue coordinado ya que los participantes también pudieron intercambiar sus experiencias, se notó mucho interés y agradecimiento por parte del público adulto y joven, por la tarea de preservar y crear más antecedente escrito ya que, un dato interesante de la lengua otomí de Temoaya es que esta es oral.

Otra de las personas con las que se tuvo un acercamiento fue con la reconocida Mtra. Margarita de la Vega, vecina de la comunidad de la Magdalena Tenexpan, precursora de la preservación de la lengua otomí de Temoaya, quien nos brinda los libros que ha publicado: Crónica Otomí del Estado de México (1998), aprendiendo Otomí Hñähñü de Temoaya (2017), Estado de México y El Entorno Cultural de los Otomíes (2017), libros que sin lugar a duda fueron de gran ayuda para conocer de una manera más cultural el desarrollo del pueblo otomí conforme al mundo

globalizado y como esta última repercutió en la lengua para poder así tener un medio de comunicación con el mundo exterior, toda la información que se le solicitó fue debidamente otorgada, una gran persona que comparte y ayuda para complementar información sobre la fonética otomí propia de Temoaya.

Como punto complementario se asistió con personas que su domicilio se encuentra en el centro histórico de Temoaya, que conservan o tuvieron un descendencia española, esto con el fin de saber más a fondo su postura sobre los estudios y la preservación de la lengua otomí, el resultado fue contrario a lo que las personas de las comunidades otomíes nos reflejaron ya que, se eligió más al español como lengua dominante y no se presentó el tema de conciencia para preservar la lengua otomí, comentando que no era de utilidad como la lengua inglesa, dejando ver también esa separación de ideales entre las personas que habitan en las comunidades con un número más significativo de habitantes con habla otomí, con las comunidades que presentan un número bajo o nulo de habitantes que hablan la lengua otomí.

Otro dato interesante es que en temas artísticos las comunidades donde hay un número más grande de personas que hablan el otomí se prefiere la práctica de usos y costumbres y todo lo relacionado conforme a la cultura otomí como la música, las danzas, gastronomía con base a quelites, hongos, pescado, acociles, etc. Al contrario, en las comunidades céntricas se elegía más el deporte de la charrería, música de mariachi y/o regional mexicano, en la gastronomía abunda más el consumo de carne y la ganadería.

Temoaya aparte de tener una cultura muy rica, comparte entre su historia y habitantes una mezcla entre lo cultural conforme a lo otomí y la otra parte la cultura de la charrería, siendo de los pocos municipios del país en aun tener gremios de charros, escaramuzas, cultura que hace de Temoaya un pueblo único, siendo el respeto uno de los símbolos más grandes entre todos los habitantes del municipio.

CONCLUSIONES

Mediante la aplicación del instrumento de investigación a grupos de estudio conformado por 120 hablantes del otomí de Temoaya, Estado de México, fue posible recabar la información necesaria referente a los préstamos lingüísticos del otomí al español dentro de sus conversaciones cotidianas, así como el rango de conocimientos de palabras que se encuentran en estado de desuso.

Una vez finalizada la aplicación del instrumento de investigación se procedió a su análisis y discusión. Con ello se pudieron obtener las frecuencias y el promedio de usos de los diferentes préstamos lingüísticos en los grupos que participaron como hablantes meta y que se expusieron en el instrumento de in

vestigación. En el instrumento de investigación se expusieron alrededor de 32 palabras de las cuales 19 se presentaron en español para saber si se usa esa palabra en la lengua otomí sin ningún cambio, en el mismo sentido se usaron 13 palabras en otomí para obtener información sobre si se conoce la existencia de la palabra en otomí y si se usa en las conversaciones cotidianas o inclusive si solo se conoce de la palabra, pero no se usa en la conversación.

De acuerdo a lo anterior podemos decir que el uso de las palabras en español dentro de las conversaciones cotidianas en la lengua otomí de Temoaya, se debe a la ambigüedad de la lengua y al proceso de aculturación que se vive en la región para poder entablar relaciones sociales, académicas, comerciales, etc., de esto también pudimos rescatar dos principales razones, la primera por el desconocimiento de las palabras, la segunda sencillamente para poder comunicar el mensaje de una mejor manera ya que en algunos casos la palabra en otomí cae en un desuso y los hablantes jóvenes de la lengua desconocen el significado y optan por usarla en español.

En el libro “La muerte de las lenguas” del autor David Crystal (2001), nos menciona que la lengua dominante es “atractiva” y necesaria, ya que permite que los hablantes

tengan una mejor calidad de vida, proporcionándoles más oportunidades de desarrollo.

Sabemos que las lenguas cambian no importa su posición que ésta tenga o el número de hablantes, estas cambian por que la sociedad cambia. En el caso de las lenguas indígenas específicamente en el otomí de Temoaya, Estado de México, la lengua es transmitida de manera oral por lo que no existe un número considerable de trabajos escritos de la misma, por ende, los adultos juegan un papel primordial ya que ellos son los encargados de transmitirla a los niños y jóvenes y así asegurar una nueva generación de hablantes de la lengua otomí. En este estudio pudimos observar que los adultos mayores (mayores de 60 años) son el pilar fundamental de la lengua ya que al ser los más grandes conservan un otomí más natural y son los que usan un número menor de préstamos lingüísticos y en su vocabulario denotan un número más extenso de palabras conocidas, sin embargo, no podemos eximir a esta generación del uso de algunos préstamos que, aunque el número es casi nulo si existen.

En el primer grupo de hablantes jóvenes existe una armonía entre el uso de las dos lenguas al mismo tiempo, este grupo bilingüe mayoritariamente en las escuelas usan frases en otomí o palabras para crear un desentendimiento y burla a la vez algunos de ellos incursionan en el mundo de la música (rap) para poder cantar en español y en otomí algo que muchos catalogan como muy difícil de realizar.

Tomando en cuenta que los préstamos lingüísticos existen en todas las lenguas y conforme a los datos que ésta presente investigación ha arrojado, no podemos decir que la lengua otomí se encuentra amenazada ni que los hablantes están reemplazando en su totalidad los términos propios de la lengua por los términos en español. Podemos decir que se entiende una convivencia entre las lenguas al encontrar términos del español en la lengua otomí.

En Temoaya contamos afortunadamente con programas especiales donde la identidad es una palabra clave, ya que se promociona entre los estudiantes de las escuelas indígenas, el uso correcto de la indumentaria otomí, el tipo de bordado que caracteriza a la etnia y se difunde más la escritura y el habla entre la población joven, adulta y adulta mayor que garantice como lo dice Soustelle, más generaciones que hablen y se sientan identificados como otomíes.

Somos una cultura milenaria que ha sobrevivido los golpes más fuertes a lo largo de la historia, el territorio ha sido disminuido y ocupado por la mancha urbana y el crecimiento desmedido de la industria y hoy en el siglo XXI, Temoaya está de pie, su sociedad es aún hoy en día una de las más ricas culturalmente, conviviendo armónicamente dos lenguas, haciendo de sus hablantes personas bilingües natos, teniendo una identidad fuerte, asegurando más generaciones orgullosamente otomíes.

REFERENCIAS

- Arias Galicia, Fernando. (2007). *Metodología de la investigación*. 7ma edición.
- Arzate Becerril, J. (1999). *Temoaya, Monografía Municipal*.
- Bergman, Anouschkai. (2007). Materials for an introduction to language and linguistics.
- Bloomfield, L. (1964). *Lenguaje*
- Castañeda Charly. (2011). *Pacto del valle Matlatzinca*
- Castillo Fádic, N. (2002). *El préstamo léxico y su adaptación: un problema lingüístico y cultural*.
- Cruz Melquiades, B. (2017). *Préstamos lingüísticos en la lengua yaqui*.
- Cruz Sánchez, G. (2010) *Préstamos del español a la lengua otomí de Solalpan primera sección, Temoaya, Estado de México*.
- Crystal, D. (2001). *La muerte de las lenguas*. Cambridge.
- Dubois, Jean (1979). *Diccionario de la lingüística*.
- Enrique Bernárdez (2012). *¿Qué son las lenguas?*
- Ellis, R. (1990). *Instructed second language acquisition*
- Fradejas R, José Manuel (2010). *Las lenguas románicas*. Madrid
- García Muñoz, Tomas. (2003). El cuestionario como instrumento de investigación.
- García Yebra, V. (1984). *El préstamo lingüístico*

Giménez Folqués, D. (2012). *Los extranjerismos en le español académico del siglo XXI*

Gargallo Gil, José Enrique. (2007). *Manual de lingüística románica*.

Goode J. William y Paul K. Hatt (2008). *Métodos de investigación social. 3ra edición*.

González, C. (1973). *Monografía del municipio de Temoaya, Toluca*. Gobierno del estado de México.

Hamel, Rainer E. (1983). *El contexto socio-lingüístico de la enseñanza y la adquisición del español en escuelas indígenas bilingües*.

Joaquín, M. (1983). *Habla, Lengua e Idioma*

LASTRA, Y. (1989). *Otomí de san adres Cuexcontitlán, estado de México*. Archivo de lenguas indígenas de México.

LASTRA, Y. (1992). *El otomí de Toluca, México*. Universidad nacional autónoma de México.

Lázaro C, Fernando. (FERNANDO). *Diccionario de términos filológicos*.

Lázaro, M. d. (1998). *Crónica otomí del Estado de México*.

Lázaro, M. d. (2017). *Aprendiendo Otomí (Hñahñu)*.

Lázaro, M. d. (2017). *El entorno cultural de los otomíes*.

Mario López Asenjo. (2017). *Concepto de Préstamo Lingüístico*. Noviembre 29, 2017, de MasterLengua Sitio web: <https://masterlengua.com/concepto-de-prestamo-linguistico/>

Miguel Siguán Soler (2001). *Bilingüismo y lenguas en contacto*

Moreno De Alba, (1992). *Anglicismo léxicos en España y América*. Universidad autónoma de México

Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de la socio-lingüística y la sociología del lenguaje*

Pinzón Daza Sandra Liliana. (2005). *Lenguas del mundo*

Real Academia Española, (2001). *Diccionario de la Lengua Española, vigésima segunda edición.*

Ramírez, Irma (2009). *Otomíes del Estado de México.*

Ruhlen, Meritt. (1994). *El origen del lenguaje*

Saussure, Ferdinand de. (1949). *Cours de linguistique générale*

Sampieri, Hernandez Roberto. (2014). *Metodología de la investigación* 6ta edición.

Seco, Manuel. (2001). *Gramática esencial del español. Real Academia Española*

Stanforth Anthony W. (2002). *The architecture of the vocabulary*

Tusón Valles, Jesús. (2003). *Introducción al lenguaje*

Varón López, A. (2012). *Fosilización y adquisición de las segundas lenguas.*

ANEXOS

ANEXO 1: INSTRUMENTO ORIGINAL



Universidad Autónoma del Estado de México
FACULTAD DE LENGUAS



INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

Nombre (s): _____

Apellidos: _____

Edad: _____

Comunidad: _____

Colocar una "X" en el recuadro siguiente si es "M" (Masculino) o "F" (Femenino)

Género: M F

Instrucciones: lea detenidamente y conteste conforme a la pregunta, en caso de que se le pida explicar su respuesta deberá hacerlo de manera breve y concisa en los espacios correspondientes para escribir su respuesta.

1.- ¿Cuál lengua que aprendió a hablar primero, el otomí o español?

2.- ¿Usted cree que aprender el otomí, es igual o más importante que aprender el español?.

3.- ¿Considera usted que debería enseñarse el otomí en las escuelas de Temoaya, así como se enseña el español?.

4.- En una conversación cotidiana en Otomí ¿qué palabras usa comúnmente en español, al no encontrar una similar en otomí?

Ejemplo:

“carro” al no existir esta palabra en la lengua otomí se pronuncia de manera idéntica en la misma.

Si conoce palabras que no se usen o simplemente no existan en la lengua otomí menciónelas a continuación:

5.- Se han escrito algunos ejemplos de animales domésticos los cuales se pueden encontrar en Temoaya, si usted usa la palabra en otomí, encierre su respuesta en un círculo.

En caso de usar la palabra en español de igual manera encierre su respuesta donde está escrito en español.

Guajolote ----- (Ngöro)

Conejo ----- (Kjua)

Renacuajo ----- (ZÖmbo)

Caballo ----- (Fanĩ)

Ajolote ----- (Jua)

Lobo ----- (Miñö)

6.- Para referirse a los días de la semana...

¿Ocupa usted la palabra en Otomí? (Nonxi, Yompa, Jñumpa, Nbenxi, Nsabudu, Ndongo)

Si / no

7.- Cuando usted usa una palabra en español mientras se encuentra hablando en otomí, ¿lo hace porque encuentra divertido o interesante mezclar las dos lenguas?

Elija: si / no

¿Porqué? _____

8.- ¿Qué haría usted para hacer que la lengua otomí de Temoaya no se pierda con el paso del tiempo y se siga manteniendo viva entre sus hablantes?

Anexo 2: INSTRUMENTO VALIDADO



UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL ESTADO DE MEXICO
FACULTAD DE LENGUAS



PROPUESTA DE INSTRUMENTO PARA COMPROBAR QUE EXISTEN
PRESTAMOS LINGUISTICOS DEL ESPAÑOL A LA LENGUA OTOMÍ DE
TEMOAYA, ESTADO DE MÉXICO.

Nombre (s): _____

Apellidos: _____

Edad: _____

Colocar una "X" en el recuadro siguiente si es "M" (Masculino) o "F" (Femenino)

Género: M F

Instrucciones: lea detenidamente y conteste conforme a la pregunta, en caso de que se le pida explicar su respuesta deberá hacerlo de manera breve y concisa en los espacios correspondientes para escribir su respuesta.

1.- ¿Cuál es la lengua que aprendió a hablar primero, otomí o español?

2.- ¿Considera usted, que aprender la lengua otomí, es igual o más importante que aprender español, si/no por qué? Explique su respuesta.

3.- ¿Considera usted que debería enseñarse el otomí en las escuelas de Temoaya, así como se enseña el español, si/no por qué? Explique su respuesta.

4.- En una conversación cotidiana en Otomí ¿qué palabras usa comúnmente en español, al no encontrar una similar en otomí?

Ejemplo:

“carro” al no existir esta palabra en la lengua otomí se pronuncia de manera idéntica en la misma.

Si conoce palabras que no se usen o simplemente no existan en la lengua otomí menciónelas a continuación:

5.- Se han escrito algunos ejemplos de animales domésticos los cuales se pueden encontrar en Temoaya, si usted usa la palabra en otomí, encierre su respuesta en un círculo.

En caso de usar la palabra en español de igual manera encierre su respuesta donde está escrito en español.

Guajolote ----- (Ngoro)

Conejo ----- (Kjua)

Renacuajo ----- (Zombo)

Caballo ----- (Fani)

Ajolote ----- (Jüa)

Coyote ----- (Miño)

6.- Para referirse a los días de la semana (lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo)

¿Ocupa usted la palabra en Otomí? (Nonxi, Yompa, Jñumpa, Nbenxi, Nsabudu, Ndongo)

Si / no

¿Porqué? _____

7.- Cuando usted usa una palabra en español mientras se encuentra hablando en otomí, ¿lo hace porque encuentra divertido o interesante mezclar las dos lenguas?

Elija: si / no

¿Porqué? _____

8.- ¿Qué haría usted para hacer que la lengua otomí de Temoaya no se pierda con el paso del tiempo y se siga manteniendo viva entre sus hablantes?

Explique su respuesta:

